

DERECHOS Humanos

NUMERO 21

Revista de la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos

Año IV - Julio de 1989 - ₳ 200

Ollas populares
EL LARGO
INVIERNO
DEL '89

IMPUNIDAD POR DECRETO

Jesús Quintero
UN PERRO VERDE
EN LA COLINA
DE LA VIDA

Ikonicoff/Campero
AHORA, AHORA,
LLEGO LA
EXPORTADORA

Medio ambiente
ARGENTINA,
EL DIA QUE
ME QUIERAS



¿SOLUCION FINAL?



ARTICULO 25.

1. Toda persona tiene derecho a un nivel de vida adecuado que le asegure, así como a su familia, la salud y el bienestar, y en especial la alimentación, el vestido, la vivienda, la asistencia médica y los servicios sociales necesarios; tiene asimismo derecho a los seguros en caso de desempleo, enfermedad, invalidez, viudez, vejes u otros casos de pérdida de sus medios de subsistencia por circunstancias independientes de su voluntad.

DECLARACION UNIVERSAL DE DERECHOS HUMANOS



MOVIMIENTO ECUMENICO
POR LOS DERECHOS HUMANOS



ASAMBLEA PERMANENTE
POR LOS DERECHOS HUMANOS

DERECHOS Humanos



¿Solución final? La idea de que la memoria puede ser sepultada por decreto constituye una amenaza seria para el futuro argentino. Páginas: 6 a 12.



El matemático que quería vivir. Una extraña historia de un genio de las matemáticas. Misha Cotler, un ruso-argentino que ama a la vida. Páginas: 33 a 37.

El largo invierno del 89. Dos millones de personas comen en el Gran Buenos Aires gracias a subsidios estatales o privados. **Derechos Humanos** recorrió varios partidos del conurbano y recogió desgarradores testimonios. Un informe a cargo de Diego Giudice. (Páginas 13 a 17).

En la colina de la vida. Jesús Quintero llegó a Buenos Aires y conquistó al público televisivo. Su calidez, su apego a los personajes marginales en un reportaje a fondo elaborado por Luis Gruss. Páginas: 41 a 44.

Reinaldo Benito Bignone, último dictador del Proceso fue también el primer detenido por la justicia por violación de los derechos humanos. **Memoria** recuerda su duatada trayectoria y su vocación de servicio (página 3). Los Halcones, nuevo cuerpo de élite de la policía bonaerense, debutó en la represión durante los disturbios en San Miguel. Grave denuncia sobre malos tratos a detenidos, en la sección **En Breve** (18). El proyecto exportador, la receta más difundida en los últimos tiempos para salir de la crisis, analizado por dos expertos. Moisés Ikonikoff, actual secretario de Planeamiento y Ricardo Campero, ex embajador radicado en la

ALADI (20). ¿Son incompatibles el desarrollo y la ecología? Una polémica sobre la conservación del medio ambiente en la Argentina y las propuestas de los partidos políticos en un informe especial elaborado por Luis Sartori (24). En la página 30 un debate candente: el aborto. Opinan un sacerdote y la especialista Eva Giberti. ¿Cómo se manejan las FFAA en Suecia? Testimonio de un general (40). Las designaciones del nuevo gobierno en el área de los medios de comunicación despertaron más de una crítica (45). Y como siempre, una cronología de los principales hechos políticos en la sección **Documentos** (48).



Editor Responsable

Alfredo Bravo

Consejo de redacción

Pastor Aldo Etchegoyen

Rosa Pantaleón

Alfredo Bravo

Director periodístico

Martin Granovsky

Jefe de redacción

Jorge Sigal

Secretario de redacción

Diego Giudice

Coordinación

Rosina Balboa

Diseño Gráfico

Helena Horns

Roberto Veiga

Corrección

Aurora Charamonte

Escriben en este número

Claudia Acuña

Dora Becher

Diego Giudice

Martin Granovsky

Luis Gruss

Graciela Fernández Meijide

Sylvia Naishtat

Jorge Sánchez

Luis Sartori

Informes

Guillermo Alfieri

Sergio Duschatzky

Gustavo Krimker

Ilustraciones

Giupiak

Luis Pollini

Fernando Sendra

Fotografía

Jose Ferrin

Jose Luis Soldini

Rafael Wolmann (itapa)

Leonardo Zavatare

Secretaría administrativa

Carmen Blanco

Publicidad

Maria Teresa Piñero

Los artículos firmados no reflejan necesariamente la opinión de la APDH

Registro de la propiedad intelectual 134.417

Avenida Callao 569, Piso 1º, Oficina 15, (1022) Buenos Aires. Teléfonos 46-4382/ 49-6073/ 45-2061

Distribuidor en Capital: Héctor Pelazzo.

Fotocomposición: MG S.A.

Armador: Alvarez-Aranda

Impresión: Caligrama S.A.

Correo Argentino Central B	Franqueo pagado Conces. N° 544
	Tarifa reducida Conces. N° 1446

EDITORIAL

Un pequeño grupo de argentinos ha decidido escribir otra vez la historia de millones. El 15 de agosto, en principio, el obispo de Luján, Emilio Ognonovich, oficiará una misa en la que participarán, como mínimo, dos personajes-símbolo: Reinaldo Benito Antonio Bignone y Mario Montoto. Bignone fue el último presidente del último gobierno militar. Montoto integra la conducción de Montoneros. Ognonovich ganó celebridad cuando prestó la imagen de la Virgen de Luján para que una procesión de antidivorcistas pudiera llevarla hasta la Plaza de Mayo.

El 15 de agosto, se pretende, una misa reemplazara un fallo. Un acto de reconciliación entre pocos, a la estructura jurídica del Estado respaldada por todos. Una falsa historia de guerra, a la represión de pocos contra muchos. El dúo Bignone-Montoto parece buscar que, por este camino, la sociedad termine convertida en lo que no fue.

La sociedad fue víctima. El dúo la quiere, como en una deformación historiográfica, espectadora.

Después presenció las exhumaciones de cadáveres en fosas comunes, conoció las investigaciones de la CONADEP, siguió por los diarios y un poco por TV el juicio a los comandantes del Proceso, asistió al juzgamiento de la cúpula de la policía provincial que dirigía Ramón Camps. El dúo quiere que esa memoria se borre, como si en lugar de realidad hubiera habido una alucinación colectiva.

En los primeros años de la transición democrática era frecuente discutir sobre la teoría de los dos demonios, el militar y el guerrillero. La conciencia moral de la sociedad llegó a una conclusión: sin disculpar al segundo, el de efecto más grave era el primero por su poder de corrupción del Estado, al utilizarlo para el delito y desvirtuar su fin. El dúo quiere desmontar incluso

esa conclusión trabajosa y dolorosamente lograda. No sólo hubo dos demonios sino que cada uno está orgulloso de haberlo sido y ahora tiene el derecho de ponerse al frente de la sociedad en un gesto magnánimo. El autoritarismo fascista de unos y la iluminación elitista de otros vuelve a brillar bajo la bendición de un obispo integrista. Es como si dijeran a la sociedad que aquí no hubo delegados sindicales desaparecidos, psicólogos y periodistas secuestrados, abogados, torturados, dirigentes de derechos humanos intimidados y vejados, religiosos asesinados, un pueblo puesto bajo el terror y el temor, sino sólo la lucha de dos ejércitos que ahora, por sobre las nimiedades poco heroicas del resto, han decidido darse la mano y olvidar.

Es la ilusión antidemocrática de

estos pequeños grupos. Vivieron sin la gente o contra la gente. Buscaron presentarse como sus intérpretes, aunque siempre al estilo de los cospotas ilustrados del siglo XVII: sin los gobernados. Y coherentes con ese pasado, ahora buscan escribir su propia historia con el mismo espíritu de casta, de grupo separado de la sociedad, como si el pasado pudiera fragmentarse.

Cuando la sociedad reclama una solución basada en la verdad y la justicia no se limita a proclamar consignas. Lo que está diciendo, justamente, es que algo que afectó a todos debe ser resuelto por todos, y con el método elegido por todos, o sea el Derecho en el marco del sistema democrático.

Una cuestión de millones, y no una misa a dúo.

MISA DE DOS



REYNALDO BENITO BIGNONE

EL ÚLTIMO Y EL PRIMERO



Fue el último presidente de la dictadura y el primer militar preso durante la democracia.

Desprocesado por la ley de Obediencia Debida, hoy vive retirado.

Fueron nueve días terribles, confusos. Ensimismado en una melancólica nube de alcohol, el general **Leopoldo Fortunato Galtieri** se negaba a aceptar que todo había terminado. Que ya no habría asados pantagruélicos en Victoria, ni urnas bien guardadas, ni la gloria eterna que intuyó aquel 2 de abril de 1982, ni plazas llenas respaldándolo. El 14 de junio, su última orden (*"resistir hasta el final"*) recibió del general **Marlo Benjamín Menéndez** una respuesta concreta: esa misma tarde firmó en Puerto Argentino la rendición incondicional ante las fuerzas británicas.

La absurda versión oficial sobre la guerra en las Islas Malvinas se desmoronaba ante la implacable realidad. El proceso militar también. Aunque Galtieri, aferrado al consuelo del Johnie Walker, demorase tres días en renunciar a la presidencia de la nación.

Reunidos en febriles negociaciones, intercambiándose duros reproches por el papel de cada una en la guerra, las cúpulas de las tres armas coincidían en un sólo punto: el proceso militar estaba terminado. Había que designar un presidente que, lo más rápido posible, pilotara la retirada castrense y preparara el terreno para las elecciones.

¿Pero quién era el hombre adecuado? La Armada insistía en que



debía ser un civil, o a lo sumo un militar retirado. La Fuerza Aérea sólo aceptaba hablar de civiles. El general **Cristino Nicolaidis**, jefe del Ejército, fue inflexible: sería un hombre de su arma, aunque retirado.

No hubo acuerdo. El 22 de junio, al cabo de nueve días de confusión y desconcierto, el Ejército anunció que el país ya tenía nuevo presidente. Ese mismo día el brigadier **Basilio Lami Dozo** y el almirante **Jorge Isaac Anaya** le dieron la bienvenida con sendos comunicados anunciando que sus respectivas fuerzas se retiraban de la conducción del Proceso de Reorganización Nacional. En pocas palabras: que no lo apoyaban.

Tampoco lo apoyaba la ciudadanía, harta ya del mesianismo militar, de la prepotencia y de tanta sangre derramada. La consigna era una sola: "se va a acabar..."

Quizás porque la soledad era tanta y tan evidente, el 1° de julio de 1982, el general (RE) **Reynaldo Benito Antonio Bignone** asumió la presidencia de la nación en tiempo récord: la ceremonia duró apenas ocho minutos.

UNA LARGA CARRERA

Egresado del Colegio Militar en 1947, Bignone inició una carrera que a lo largo de 34 años de servicio lo llevaría a convertirse en secretario general del Ejército. Fue teniente en 1949, teniente primero en 1951, capitán en 1954 y mayor en 1959. Cursó entonces para oficial de Estado Mayor, y en 1964 ascendió a teniente coronel. En 1970 llegó a coronel y en diciembre de 1975, cuando faltaban apenas tres meses para el golpe militar que derrocó a **Isabel Perón**, recibió las palmas de general de brigada.

Regresó con esos galones al Colegio Militar que conoció de joven, pero ahora como director. Era allí la máxima autoridad, y entre los muchos conscriptos que tenía a cargo figuraban dos muchachos clase 1955. Se llamaban **Luis Pablo Steinberg** y **Luis Daniel García**.

"Nuestro hijo, que prestaba servicio en la Compañía de Comando del

Colegio Militar de la Nación, fue secuestrado el 10 de agosto de 1976, alrededor de las 20.30 horas en la esquina de las calles *Rams* y *Brown de Morón*", declararían años más tarde ante la CONADEP los padres de Steinberg.

"Estaba en uso de su licencia anual y salió de casa con el propósito de presenciar una función cinematográfica en la Capital Federal en compañía del soldado conscripto **Mario Molfino**, del mismo Colegio Militar". A dos cuadras de su hogar, Steinberg fue abordado por dos hombres armados y vestidos con ropas militares, quienes lo obligaron a subir a una camioneta. Se lo llevaron y nunca más apareció.

Igual suerte corrió dos días más tarde el soldado **García**, quien el 12 de agosto estaba de franco y dormía junto a su esposa, **Laura Kogan**, cuando a la una de la mañana seis hombres con ropas militares de fajina irrumpieron en su departamento. Se identificaron como pertenecientes a la Compañía de Comando del Colegio Militar. Tampoco volvió a saberse nada de él.

Impasible ante los pedidos de los padres de Steinberg, Bignone llegó a admitir que conocía el caso, y sentenció ante la madre del soldado: "Señora, se hubiera preocupado antes por su hijo". Un cinismo similar exhibió ante otras familias de desaparecidos que por esa época recorrían los cuarteles buscando alguna pista sobre sus hijos.

En 1978 fue nombrado secretario general del Ejército, y junto al brigadier **Lami Dozo** y el vicealmirante **Eduardo René Fracassi** trabajó en la elaboración de diversos esquemas para el futuro institucional del Proceso, que desembocarían luego en el mecanismo que convirtió al general **Jorge Rafael Videla** en "el cuarto hombre", resignando la titularidad del Ejército pero reteniendo la presidencia de la nación hasta 1981.

También junto a **Lami Dozo** y **Fracassi** participó en las negociaciones impulsadas por el Vaticano, que a último momento logró detener los ánimos belicistas de los militares argentinos hacia sus pares chilenos por la disputa limítrofe en torno al canal del Beagle. En rueda de nego-

ciaciones, Bignone viajó varias veces a Roma, donde se entrevistó con el cardenal **Antonio Samoré**, artífice del acuerdo que se aprobaría recién en 1984. Luego de que el plebiscito convocado por el presidente **Raúl Alfonsín** respaldara masivamente la fórmula de paz.

Pasados aquellos días de tensión fronteriza, Videla concluyó lo que entonces se llamaba *su turno*. Corría marzo de 1981 y asumió la presidencia el general **Roberto Eduardo Viola**, cuyo proyecto de abrir tibia y paulatinamente el juego del poder hacia sectores civiles contó con la simpatía de Bignone. El secretario del Ejército contempló con desagrado la irrupción en escena del impetuoso **Galtieri**, quien luego de sacudir la alfombra bajo los pies del flamante presidente, logró que el 9 de noviembre un ojeroso y fatigado Viola se internara en el Hospital Militar Cosme Argerich. Bignone comprendió que la suerte estaba echada, y cuando el 22 de diciembre siguiente Galtieri asumió la presidencia de la nación, ya había pasado a retiro voluntariamente junto a otros diez oficiales de alta graduación.

Se fue entonces a su casa de la calle **Dardo Rocha**, en Castelar, la misma que habita desde hace 23 años. Allí, junto a su esposa **Nilda Raquel Belén** y dos de sus tres hijos, se disponía a la vida cómoda y sin mayores compromisos del jubilado. La derrota de Malvinas le frustró los planes.

EN RETIRADA

Bignone sabía bien que las papas quemaban y que el horno no estaba para bollos. El reclamo por los detenidos desaparecidos y los presos políticos convocaba a multitudes en actos callejeros que superaban todas las previsiones. Las organizaciones defensoras de los derechos humanos ganaban velozmente un espacio sin precedentes en la historia del país. Los políticos arreciaban en sus críticas contra los militares, los medios de prensa comenzaban a hablar de corrupción, de ilícitos, de fabulosos negociados. Los grandes capitales volaban al exterior. La deuda



externa, generosamente contralida durante la presidencia de Videla, se volvía claramente inmanejable.

En sus primeras medidas Bignone levantó la veda política, que de todas formas ya se había levantado por sí sola, y nombró ministro de Interior al general Llamil Reston, para que fuera directamente el Ejército quien negociara la transición con los partidos políticos, ya lanzados de lleno a la campaña electoral.

Sin embargo, pese a que el gobierno militar estaba cercado, demostró que aún le quedaban reservas represivas para gastar. El 16 de diciembre de 1982 una marcha convocada por la Multipartidaria en Plaza de Mayo fue salvajemente reprimida y el joven **Dalmiro Flores** murió baleado por policías de civil.

Poco antes, el 7 de octubre, manos anónimas arrojaron al publicista **Marcelo Dupont** desde lo alto de un edificio en Recoleta. Su hermano **Gregorio** había declarado por entonces en la causa abierta por la desaparición de la funcionaria de la cancillería **Helena Holmberg**. Gregorio acusó del asesinato de su hermano al almirante **Emilio Eduardo Massera**, el frustrado candidato a presidente que por entonces declaraba en la causa por el secuestro del empresario **Fernando Branca**.

Una joven militante de izquierda, **Ana María Martínez**, fue secuestrada y luego encontrada muerta, en tanto que en agosto de 1983 el controvertido **Guillermo Patricio Kelly** fue raptado en Palermo. Volvió vivo y coleando, y resposabilizó de su captura a **Anibal Gordon**, quien años más tarde fue detenido y declaró que actuó por órdenes directas de Bignone. También en 1983, en un episodio confuso, fueron

asesinados **Oswaldo Cambiasso** y **Raúl Pereyra Rossi**.

En la urgente retirada hacia cuarteles de invierno Bignone puso todo su empeño en resolver tres temas básicos: el dictado de una amnistia para los militares involucrados en violaciones a los derechos humanos, la destrucción de pruebas sobre la guerra sucia, y una investigación no muy profunda sobre la guerra de Malvinas, tema que el Ejército encargó al general (RE) **Benjamin Rattenbach**. Pero este santiagueño de 87 años le jugó una mala pasada: elaboró un informe demasiado duro para el gusto militar, y hasta sugirió la pena de muerte para el general Galtieri.

Con la autoamnistia impuesta por la ley 22.924 "de pacificación nacional", no le fue mucho mejor. La ley despertó el repudio casi unánime de la ciudadanía, y apenas sobrevivió en unos días a la gestión Bignone, porque el Congreso la derogó ni bien se reestableció la democracia.

La destrucción de pruebas de la represión fue más duradera. En 1985 la Fiscalía Nacional de Investigaciones Administrativas pidió al juez **Juan Fégoli** el procesamiento de Bignone por "la destrucción de legajos y carpetas correspondientes a pedidos de paraderos de personas presuntamente desaparecidas". Luego de varias idas y venidas y tras superar un pedido del Consejo Supremo de las FF.AA. que quería encargarse del asunto, en diciembre de 1988 la Corte Suprema devolvió la causa a Fégoli para que investigara la responsabilidad de Bignone y otros militares en el dictado del decreto 2726 de octubre de 1983, que autorizó la destrucción de archivos.

Un año, cuatro meses y diez días duró el agitado gobierno de Bignone. El

10 de diciembre de 1983 entregó el mando al presidente electo **Raúl Alfonsín**, poniendo final a los 2818 días de la dictadura militar más cruel que conoció la Argentina.

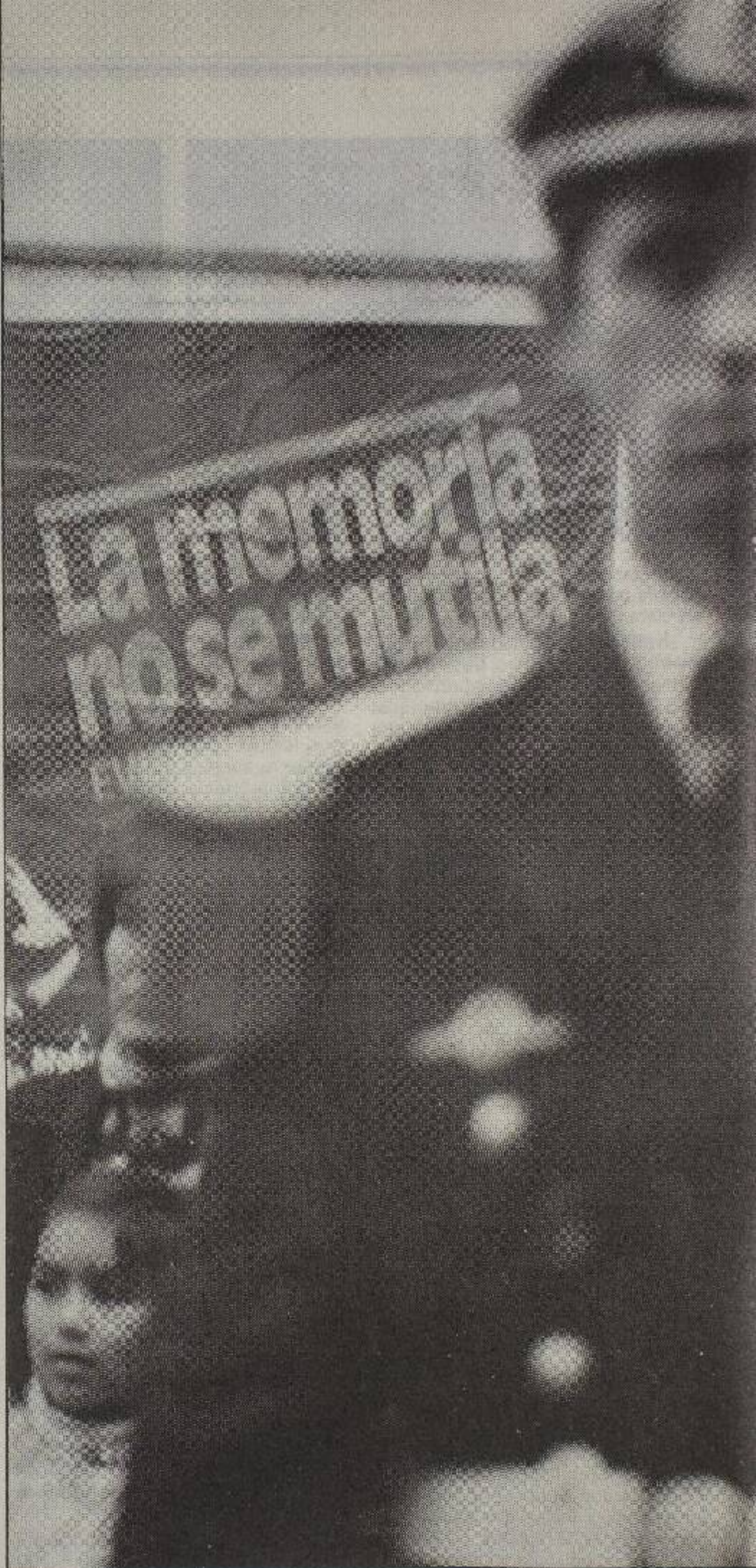
Como en diciembre de 1981, Bignone marchó de nuevo a Castelar. Pero esta vez tampoco lo dejaron descansar: al cumplirse el primer mes de democracia, el 10 de enero de 1984, el juez **Carlos Olivieri** ordenó su encarcelamiento por encontrarlo responsable *prima facie* de la desaparición de los soldados Steinberg y García. Por esas cosas de la vida, el último presidente militar se convertía en el primer militar detenido por orden judicial durante la democracia.

La causa pasó luego a manos del Consejo Supremo de las FF.AA., que lo dejó en libertad y congeló la investigación. El expediente pasó por varios tribunales. En agosto de 1985 la Cámara Federal de La Plata, ya expirado el plazo para la terminación del juicio, lo rescató de manos militares. Pero el 29 de julio de 1987 la Cámara Federal de San Martín desprocesó a Bignone en aplicación de la ley de Obediencia Debida.

Ahora sí, definitivamente instalado en su casa de Castelar, Bignone rara vez rompe el silencio que se autoimpuso. Una de las últimas oportunidades en que lo hizo fue para reivindicar la ley de autoamnistia de 1983. Citó textualmente el párrafo inicial de la norma: "La reconciliación nacional y la superación de pasadas tragedias son los antecedentes necesarios para la consolidación de la paz, que constituye uno de los objetivos fundamentales del gobierno nacional".

Cualquier parecido con las cosas que se escuchan hoy en día, es mera coincidencia.

¿Se dará vuelta la dolorosa página de la historia '76-'83 sin justicia hacia atrás, sino solamente con la promesa de justicia hacia adelante? El interrogante se clava hoy en la conciencia de la sociedad argentina. Las varas antes de reconciliación, en estudio por el gobierno de Carlos Menem —amnistía, inculto o per saltum, mediante—, llegan de la mano de peligrosas comparaciones y muy poco aconsejables compañías. Entre esas compañías se destaca el general (retirado) Carlos Martínez, ex titular de la SIDE durante la dictadura y flamante director de la Escuela Nacional de Inteligencia, quien asegura que aceptó el cargo porque le garantizaron una solución final para las "secuelas de la guerra antisubversiva". Como el sentido común recomienda llamar a las cosas por su nombre, esta entrega refresca el real significado del hecho de que Jorge Rafael Videla vuelva a convertirse en un vecino más en la Argentina desmemoriada.





INDULTO, AMNISTIA
PER SALTUM

POR LA PUERTA DE ATRAS

El general de división (retirado) Carlos Martínez fue siempre un hombre con buena información. Durante el gobierno militar ocupó la Secretaría de Inteligencia del Estado (SIDE) y se lo recuerda por sus farragosos análisis en los que mezclaba terrorismo con simple progresismo y respaldaba desde su área la guerra sucia de los mandos militares.

El 17 de julio Martínez asumió como nuevo director de la Escuela Nacional de Inteligencia, que depende de la SIDE, conducida por el periodista Juan Baulista Yofre. La Escuela, es obvio, debe formar los cuadros de inteligencia del Estado, por lo cual, si en política un hombre es muchas veces en sí mismo un plan o un programa, habrá que empezar a preocuparse desde ya por los alumnos del general Martínez, futuros expertos en represión ilegal, guerra sucia, hipótesis de conflicto interno y memoria escualida. Pero lo más interesante son las razones del general para aceptar el cargo. Primero explicó que había aceptado por la apelación al espíritu de unidad nacional contenido en el mensaje de Carlos Menem al Congreso, el 8 de julio, y por la trascendencia y valor que le otorgaba a su actividad. *"Pero más importante que todo ello —añadió—, por haber recibido la seguridad expresa de una inminente reparación de las secuelas de la guerra contra la subversión que aún padecen varios integrantes de las Fuerzas Armadas, entre ellos quienes fueron sus comandantes."*

Se puede suponer que el general sigue siendo un hombre bien informado, entonces dispone de elementos para pronosticar que Jorge Videla y Emilio Massera, por ejemplo, quedarán libres.

También se puede presumir que se lo han prometido, pero no sucederá.

O que el general carece de informa-

ción y no recibió promesas, y actúa al más puro estilo argentino usando la acción psicológica para crear un clima en el que la amnistía aparece poco a poco como un hecho consumado.

Uno puede marcar con una cruz la respuesta correcta, pero sea cual fuera ninguna provoca euforia, la primera es la peor porque remite a la eventual libertad de los reos. La segunda es mala porque marcaría la aparente intención oficial de liberarlos. Y la tercera también, porque aunque desde el punto de vista de los criminales sea la mejor revela el perfil de funcionario que se ha elegido para un área clave en seguridad y libertades públicas.

El caso de Martínez muestra los riesgos de una reconciliación sin la Justicia de por medio y, más aún, establecida sobre la base de un triunfo previo del discurso militar.

DEFINITIVA Y TERMINANTE

Las ilusiones sobre una presunta salida por la puerta de atrás descansan, para hombres como Martínez, en cuatro párrafos del discurso presidencial del 8 de julio.

"Ha llegado la hora de un gesto de pacificación, de amor, de patriotismo," dijo Carlos Menem al Congreso. *"Tras seis años de vida democrática, no hemos logrado superar los crueles enfrentamientos que nos dividieron hace más de una década."*

"A esto yo le digo basta. A esto el pueblo argentino le diga basta, porque quiere mirar hacia adelante, con la seguridad de estar ganándose el futuro, en lugar de sepultarse en el ayer."

"Entre todos los argentinos, vamos a encontrar una solución definitiva y terminante para las heridas que aún faltan cicatrizar. No vamos a agitar los fan-

tasmas de la lucha. Vamos a serenar los espíritus."

"Vamos a decirle que jamás se alimentará un enfrentamiento entre civiles y militares, sencillamente porque ambos conforman y nutren la esencia del pueblo argentino."

Hay también un quinto párrafo, que conviene consignar aparte por la estructura que da pie a más de una interpretación. Dice así:

"Nuestra política de unidad nacional no tan solo se agotará con dar vuelta esta página dolorosa. Creemos firmemente que no puede existir una real unidad sin justicia. Por eso, vamos a impulsar la adhesión a un pacto federal y a un pacto político, que tendrán que ser elementos fundadores de un nuevo estilo de organización política y social."

Si después de "justicia" hubiera un punto y aparte y la frase siguiente no comenzara con "por eso", podría pensarse que la "página dolorosa" sería dada vuelta con "justicia". Justicia en relación con el pasado. Pero la construcción del párrafo mezcla las dos cosas, y deja la incógnita en pie: ¿se dará vuelta la página dolorosa sin justicia hacia atrás, sino solamente con la promesa de justicia hacia adelante?

SIN ARCHIVO

En el momento de escribirse este comentario, se ignoraba la "solución definitiva y terminante" que aplicaría el nuevo Presidente. Como este punto no se agota en ideales etéreos, y en cambio requiere complejitas operaciones jurídicas, en la Tierra se discutían estas alternativas.

Uno, el indulto presidencial completo, incluyendo a los ex comandantes y al ex general **Ramón Camps**, todos ellos con condena firme de la Corte Suprema, y a los oficiales procesados, con o sin prisión preventiva.

Dos, un indulto selectivo sólo para los procesados.

Tres, la sanción y promulgación del per saltum por el que se facultaría a la Corte Suprema a tomar en sus manos las causas y resolverlas, quitándolas de la jurisdicción de las cámaras federales.

Cuatro, la amnistía para militares.

Cinco, la amnistía para militares y también para el jefe montonero **Mario Eduardo Firmenich**.

Las salidas cuatro y cinco parecían descartadas. En tanto, las discusiones sobre las tres primeras repetían las mismas dudas del gobierno de **Raúl Alfonsín** de la Semana Santa de 1987 en adelante, cuando vacilaba entre cargar con toda la responsabilidad de la decisión (el indulto) o compartirla de algún

modo con el Congreso (en este caso, el per saltum al que, de paso, no podrían negarse los legisladores radicales desde el momento en que ellos mismos lo propusieron el año pasado).

Naturalmente, cada salida tiene su costo. Aunque la Argentina sea el país del mundo donde, como decía Menem durante la campaña electoral, se usa más el prontuario, en cambio se soslaya el archivo. El domingo 19 de noviembre de 1988 la Convención nacional del Partido Intransigente discutió su integración al Frente Justicialista de Unidad Popular para apoyar la fórmula Menem-Duhalde. La aprobó, y reafirmando un documento titulado "Aporte a las bases programáticas del Frente Nacional y Popular" que firmaron, por el PI, **Oscar Alende**, **Luis Manrique** y **Julio Salto**, y por el peronismo **Antonio Cafiero**, **Eduardo Duhalde**, **Carlos Grosso** y **César Arias**. O sea dos menemistas (Duhalde y Arias, este último apoderado del PJ) y dos renovadores, Cafiero y Grosso, nada menos que el gobernador de Buenos Aires y el actual intendente metropolitano. Uno de los párrafos prometía al "el compromiso solemne de no obstruir las actuaciones de la Justicia respecto de quienes violaron

los derechos humanos en el pasado y de no liberar del cumplimiento de sus penas a los que fueron condenados por ello, rechazando cualquier posibilidad, manifiesta o encubierta, de amnistía o indulto."

En la conferencia de prensa del domingo 9 de julio, para corresponsales extranjeros, **José Comas** de *El País* de Madrid preguntó a Menem cuándo estaría libre Jorge Rafael Videla. Una buena pregunta con trampita periodística, que teóricamente obligaría a Menem a responder la fecha o que de ningún modo Videla quedaría libre. Sin embargo el Presidente contestó con otra pregunta.

—¿Por qué personaliza?

Era una buena pregunta: la fama de los condenados y los procesados —bien ganada, por cierto, con la contribución de la realidad, la Cámara Federal porteña y la Corte Suprema— torna irritante cualquier tipo de salida que no pase por la Justicia. Los condenados y los procesados no son, como buena parte de sus víctimas, una pila de huesos enterrados en fosas comunes con la categoría de NN. Conviene recordar el nombre y apellido de los principales.

• V de la, Massera, Roberto Viola, Ar-





La primera junta militar del Proceso durante los días de gloria. Massera, salvo esporádicos paseos por Avenida Las Heras, cumple reclusión junto a Videla en el penal militar de Magdalena. Agosti, por su parte, ya cumplió la condena que le impuso la Cámara Federal de la Capital y goza de los beneficios de la libertad.

mando Lambruschini, Ramón Camps y Pablo Ricchieri cumplen condena firme de la Corte. Los dos primeros, perpetua. El resto, entre 8 y 25 años.

- Orlando Agosti, libre por haber cumplido la pena de cuatro años y medio por violaciones a los derechos humanos, está procesado junto con Videla y Massera en el juicio por rebelión contra el régimen constitucional en 1978.

- Por las violaciones a los derechos humanos en la zona de seguridad correspondiente al primer cuerpo de Ejército están procesados Carlos Suárez Mason, José Montes, Juan Bautista Sassián, Andrés Ferrero, Carlos Olivera Rovere y Adolfo Sigwald.

- Por la causa de la Escuela Superior de Mecánica de la Armada está procesado el vicealmirante retirado Antonio Vanek y también su par Julio Torti.

- En el área del Comando de Institutos Militares, Santiago Omar Riveros, teórico, además, del esquema de represión ilegal aplicado por el Proceso.

- En el Cuerpo Dos (Rosario), Leopoldo Galtieri, Ramón Díaz Bessone, Adolfo Jáuregui, Juan Carlos Trimarco y Abel Cattuzzi.

- En el Cuerpo Tres (Córdoba), Luciano Benjamín Menéndez.

- En el Cuerpo Cinco (Bahía Blanca), José Luis Sexton, René Azpitarte también figuraba en la causa, pero fue de-

clarado inimputable por afasia.

- En bases navales, Luis Méndia.
- En Bahía Blanca y Mar del Plata, Antonio Vanek, Juan José Lombardo, Juan Malugani, Raúl Marino, Edmundo Nuñez y Zenón Bolino.

- Por la masacre de Margarita Belén, Cristino Nicolaidis, Alcides Larrateguy, Años Renes, Jorge Carnero Sabol.

- Por Malvinas, condenados Galtieri, Jorge Anaya y Arturo Lami Dozo a 12 años de prisión.

VIDELA EN EL CINE

Personalizar las violaciones a los derechos humanos, y la salida por la puerta de atrás de las causas, equivale a preguntarse si a uno le gustaría toparse en el cine con Videla (con Massera la mayor chance de encuentro es en Avenida Las Heras, a la tardecita). En otras palabras, si a la sociedad civil le interesa convivir con los más reputados criminales de su historia y, peor todavía, desmontar el poder disuasivo que significa tener presos a los peces gordos y no, por una vez, a los ladrones de gallinas.

Cuando el Presidente preguntó al corresponsal de *El País* por qué habla que personalizar, también dijo que los argentinos queremos reconciliarnos, "como vosotros los españoles". Es útil, entonces, repasar esa suerte de reconcilia-



Escribe
Graciela
Fernández
Merello

¿VALIO LA PENA LA CONADEP?

SI VOLVERIA SI, A HACERLO

En 1985 en Brasil se publicó el *Brasil Nunca Más*. En 1989 en Uruguay, *Uruguay Nunca Más*.

Los organismos brasileño y uruguayo que los editaron se habían inspirado en el *Nunca Más* de la CONADEP.

Hoy, a seis años del inicio de la experiencia vivida por esa Comisión, creo que fue el más importante logro de la sociedad argentina, y tal vez del Cono Sur, en el esfuerzo de demostrar los crímenes que se cometieron cuando, por imposición de una dictadura, la alianza de sectores económicos y de las FFAA puso en ejercicio pleno la Doctrina de la Seguridad Nacional.

La CONADEP revistió características excepcionales:

- Fue un ente oficial.
- Sus componentes eran figuras respetadas por el conjunto social.
- No tenía como cometido juzgar sino investigar.
- Por lo tanto, libremente se acercaron a él a miles de personas que se habían visto afectadas directa o indirectamente por la represión y miles de otras que, con su testimonio, quisieron ayudar al esclarecimiento. Entre todas, arrancaron la mordaza, a venda de los ojos y los tapones de los oídos a toda la sociedad.

La consecuencia inmediata de la dinámica que adquirió esta experiencia fue que el número de casi 5000 nombres de desaparecidos que se registraban hasta 1983 en los organismos de derechos humanos, llegó a casi 10.000 al finalizar su tarea la Comisión.

Otra consecuencia fue que la metodología utilizada para organizar las denuncias recibidas, los testimonios de sobrevivientes de los campos clandestinos, la ubicación exacta de los centros de detención y la conexión de estos tres elementos, sirvieron luego para el desarrollo de juicio a las tres

primeras juntas militares.

La CONADEP, al sistematizar los datos aportados desde cada rincón del país, asentó las bases para que se pudiera juzgar a los que habían diseñado un plan criminal. Se eliminó así la teoría de los excesos que hoy se quiere resucitar para poder reivindicar como gesta histórica aquello que fue, simplemente, crimen de lesa humanidad.

No sabemos aún qué ocurrirá con los ya condenados o los que aún están bajo proceso. Sin embargo, el informe *Nunca Más*, que jamás fue oficialmente desmentido, circula por miles, en el país y en otros países, en varias idiomas.

La importancia de esto fue comprendida por los defensores de los derechos humanos de Brasil y Uruguay, y múltiples consultas de organismos humanos de Chile, nos convencerán de que también en ese país se acrecia su importancia y se estudia repetirla.

Vistas las leyes de Punto Final, Obediencia debida y la amenaza actual de impunidad, conmutación y/o amnistía, si hoy me preguntan si considero útil el trabajo de la CONADEP y si volvería a hacer el esfuerzo de repetirla, contestaría, sin dudar: Sí.

Esta y el juicio a las juntas, fueron los hechos más didácticos en los que participé. Quebré, directa o indirectamente, para impedir que le borran la memoria.

Ex jefe policial Ramón Camps saludado por ex subordinados durante su procesamiento. Aldo Rico, otro detenido que suele salir a pasear, durante el casamiento de su hija



ción comparada que inunda de a poco el discurso político argentino.

El caso más comentado es el español, en España se libró una guerra civil, de una mitad de la nación contra la otra, en la que un bando triunfó. La guerra terminó en 1939. En 1975 murió Francisco Franco y Adolfo Suárez pilotó la transición. Los vencidos del '39 no reclamaron revisión del pasado. *Diferencia con la Argentina:* una guerra civil, en lugar de una represión ilegal, 36 años de distancia, en lugar de los 6 que pasaron desde 1983.

También se habla de Nicaragua, donde el sandinismo perdonó a una parte importante de la contra. *Diferencia:* también se libró una guerra, no civil pero sí abierta, pero además los criminales clave del somocismo siguen en prisión.

Uruguay es otro modelo. Al final de la dictadura, las Fuerzas Armadas y los partidos políticos principales, el Blanco y el Colorado, firmaron el Acuerdo del club Naval por el que se comprometían a no perseguir penalmente a militares y tupamaros, y a liberar a quienes estuvieran presos en ese momento (los segundos). Luego, con el Congreso en funciones, el Acuerdo se convirtió en la Ley de Caducidad de la Pretensión Punitiva del Estado, un título rimbombante para un verdadero punto final sin punto inicial. La ley acaba de ser convalidada este año por el referendun

en que el voto amarillo triunfó sobre el verde por 54 a 46 por ciento. *Diferencia:* los militares no fueron juzgados; los principales partidos acordaron desde el principio, como condición de la salida democrática, la impunidad futura.

Curiosamente suele olvidarse el ejemplo griego, con los coroneles de la dictadura de 1967 juzgados y condenados.

O la muerte, en la prisión de Spandau, del jefe nazi Rudolph Hess, testimonio vivo de los crímenes de Hitler durante más de cuarenta años.

RECONCILIARSE

En España y en Uruguay, en Nicaragua y en Grecia, en la comunidad internacional nadie rechaza la reconciliación como principio. La cuestión es entre quiénes y por qué.

¿Quién debería reconciliarse en la Argentina? Peronistas y radicales ya lo han hecho. Protagonizaron, en términos municipales, una campaña electoral de señoritas, y en estos años ninguno acudió al golpe militar como tabla salvadora de las situaciones de derrota o empate político. De ese modo se terminó la única rivalidad que, por falta del consenso necesario en torno del sistema democrático como ámbito de solución de diferencias, acostumbraba derivar en catástrofe.

¿Civiles y militares? Sería deseable. En estos años los civiles han hecho mucho por la reconciliación. Promulgaron una ley de Defensa que destierra la Doctrina de la Seguridad Nacional, impulsaron la condena de los ex comandantes (con lo cual establecieron de manera clara y personalizada el vértice de los planes criminales); descartaron la violencia y la venganza y recurrieron a los tribunales para ventilar el pasado; acataron los fallos aun cuando les parecieran magros (la condena de Agos-

ti, la absolución de Galtieri); propusieron la reforma de la educación militar para casar el espíritu de casta de las Fuerzas Armadas argentinas; organizaron cientos de foros, seminarios y reuniones sobre la transición y los militares; estudiaron las experiencias extranjeras; revisaron críticamente la violencia de los '70.

En su fallo del 9 de diciembre de 1985 la Cámara Federal porteña dijo que en la Argentina no se había librado una guerra sino que había operado un plan criminal para matar, secuestrar, torturar y falsificar las pruebas de los ilícitos. El entonces fiscal de la Cámara, Julio César Strassera, aconsejó no confundir una guerra con una "cacería de conejos". Y los expertos internacionales, como el ex director de Derechos Humanos de la Cancillería Leandro Despouy, explicaron que, incluso en condiciones de guerra, las convenciones de Ginebra de 1949 penan el homicidio, la tortura y la toma de rehenes.

Entre 1983 y 1988 la sociedad argentina absorbió esa batería de argumentos. Primero conocló, con la bendición ritual de la Justicia, la verdad de los negaba con un mecanismo de evasión psicológica. Luego hizo suya esa versión compartida sobre el pasado, construyó un nuevo discurso colectivo de tolerancia y reivindicación de las libertades individuales.

¿No será ese discurso el que busca sepultar ahora el general Martínez?

Hasta la Ley de Obediencia Debida, a mediados de 1987, el retroceso del poder civil ante el poder militar se explicaba oficialmente por una supuesta relación de fuerzas según la que los civiles no tenían la superioridad necesaria sobre los militares para imponer las reglas de juego. El argumento era que si no se concedían desprocesamientos y ex-

Raúl Alfonsín entrega el bastón presidencial a Carlos Menem. Los atributos del mando transferido incluyen importantes definiciones pendientes en la cuestión militar.



culpaciones la irritación sería tal que peligraría la estabilidad democrática. El 29 de mayo del '87, al conmemorar el Día del Ejército, el flamante jefe del Estado Mayor, general **José Caridi**, pidió por primera vez la "revindicación" de las Fuerzas Armadas en la guerra sucia. Poco a poco, para el ministro de Defensa e incluso para el presidente Alfonsín, la represión ilegal volvió a ser una guerra antisubversiva y el plan criminal retornó a su origen de simples excesos en el cumplimiento de órdenes legítimas. Más tarde, un decreto, el 327, legitimó la inteligencia militar interna y quitó funciones al ministerio del Interior en favor del de Defensa. Mientras, Canal 11 resolvía sacar de pantalla un ciclo de películas argentinas —entre ellas *Los chicos de la guerra*, sobre Malvinas— y la Fundación Plural levantaba en Canal 13 *El galpón de la memoria*, presuntamente por irritación militar.

Gradualmente la medición de la relación de fuerzas, siempre discutible y con algo de subjetiva, pareció ir indicando que la debilidad del poder civil llegaba a un nivel patológico. De una actitud pública de tragarse sapos se pasó a otra distinta: habla que decir que los sapos eran deliciosos.

Ninguna encuesta, que se sepa, indagó por los efectos de esta voltereta sobre la sociedad. ¿Qué actitud ante el

pasado es la que prima finalmente? ¿Se mantiene en pie el discurso legal vertebrado del '83 al '86? ¿La sociedad confía en ese discurso o ha vuelto al anterior, de negaciones y mecanismos de evasión?

Sería bueno contar con respuestas científicas. Entretanto, sólo queda el registro de mensajes que aparecen como encontrados, seguramente fruto de los lobbies tradicionales. Por un lado el presidente Menem —un ex preso, casi un asesinado de la dictadura— llama a la reconciliación nacional, o sea a la creación de un tercer discurso, tras el militar y el de revisión de las violaciones a los derechos humanos. Pero sobran indicios de que los grupos de presión desean, en realidad, sólo la vuelta a la forma en que el Proceso relató su propia historia: el desfile del 9 de julio fue un desfile de soldados gloriosos, sin mancha, siempre victoriosos; el general

Martínez invoca una promesa.

El nuevo gobierno podrá decir, en su descargo, que no se pueden tener abiertas causas judiciales eternamente, y que no fue él quien las dejó abiertas. Tendrá razón. Las presiones sobre la Corte Suprema para que retirara la causa del Cuerpo Uno de la Cámara Federal fueron ejercidas por la Administración Alfonsín, no por la Administración Menem.

Pero también deberá explicar si es mejor el olvido que la búsqueda común de una fórmula para acelerar los principales juicios pendientes hasta terminarlos. Y, sobre todo, si no pone en riesgo la reconciliación la obsesión militar por volver al pasado, no para revisarlo sino para convertirlo en modelo.

En 1988 el alemán **Peter Schneider** escribió *Vati* (Papá), un libro de ficción, aunque quizás no tanta, que relata el encuentro, en Brasil, de Josef Mengele y su hijo Rolf. "Para escribir mi libro, inspirado en un hecho real —explicó después Schneider— usé la primera persona, pero en realidad se trata de un yo colectivo. Con él quise designar a los hijos de todos los Mengeles que en el '68, cuando las revueltas estudiantiles, nos decíamos hijos de Marx y de la Coca Cola. Ahora me gustaría agregar y de un tal Mengele. Es un hecho real que mi generación, la que entró en la cuarentena nunca osó interrogar a su propio padre. Entre nosotros existe consenso para considerarnos descendientes de las víctimas, identificarnos con ellas, decimos inocentes y antifascistas. Pero, ¿somos en realidad inocentes? ¿Somos en realidad hijos de las víctimas? ¿No lo somos también de los verdugos?"

¿No lo seremos, olvido mediante, también los argentinos?

Martin Granovsky
Informe: Guillermo Alfieri



OLLAS POPULARES

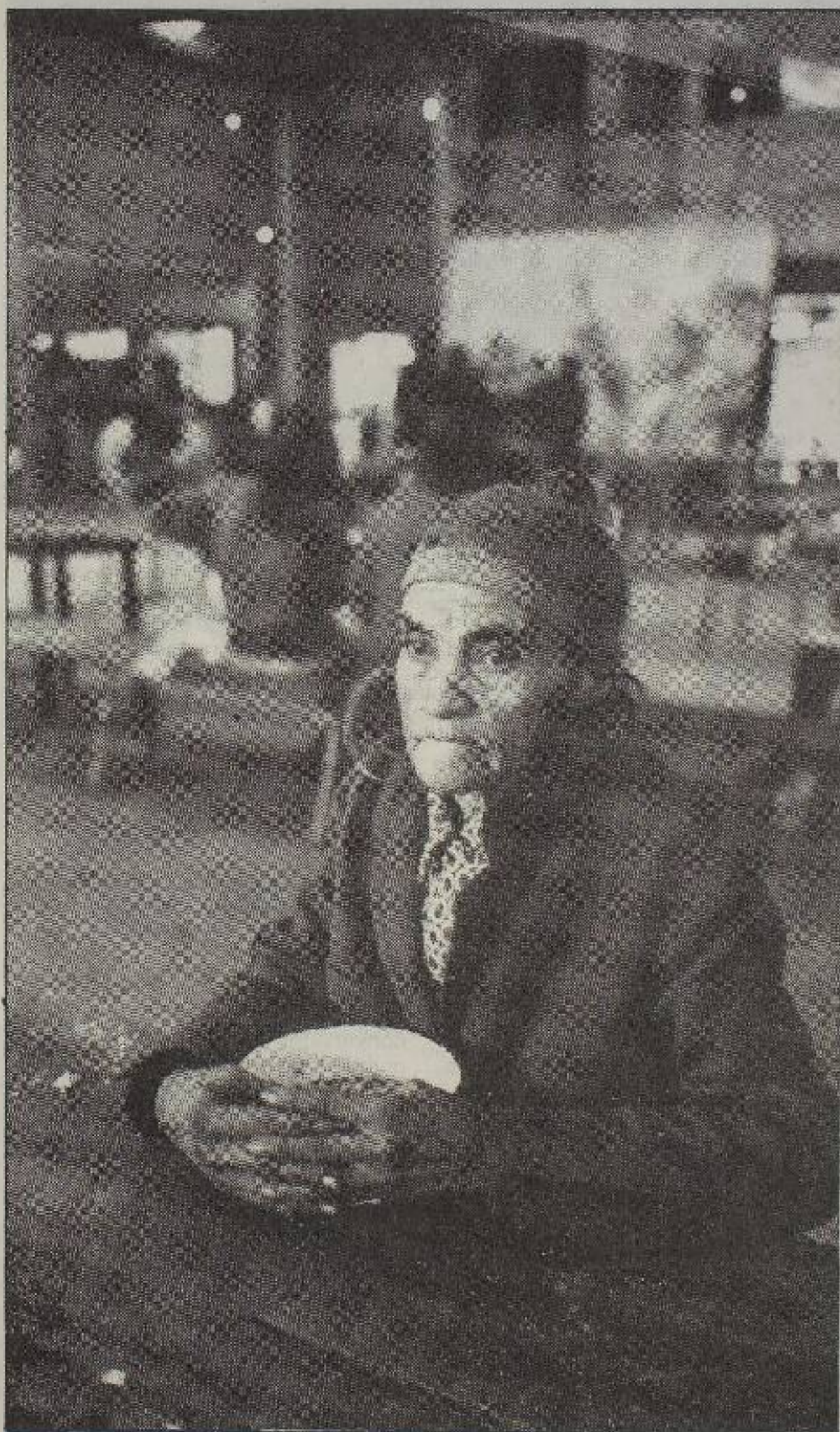
EL LARGO INVIERNO DEL '89

¿Conoce familias cuya
cena consiste en
un litro de leche
para cuatro personas?

¿O gente que calza
pedazos de
zapatillas unidas
con alambres?

¿Conversó alguna vez
con una persona que
no trabaja porque
el salario es
inferior a lo que
cuesta el transporte
para ir y volver
del empleo?

Derechos Humanos
recorrió algunos
partidos del Gran
Buenos Aires y
encontró esto y mucho
más. Dos millones de
personas comen en el
conurbano gracias a
la ayuda gubernamental
y privada. Estadísticas
oficiales señalan que
más de un tercio de la
población vive en
niveles de pobreza.
Un deterioro que viene
de lejos y que aún nadie
fue capaz de resolver.



Comedor de la parroquia Medalla Milagrosa en Florencio Varela: de 500 a 600 comensales diarios en uno de los partidos más pobres del conurbano.



Años atrás, diarios y revistas mostraron imágenes idénticas. Fue en 1983, cuando los ríos de la cuenca del Paraná crecieron en forma jamás vista e inundaron buena parte del litoral argentino. Los desposeídos por el agua, los que habían perdido sus ranchos, sus ropas, sus muebles, deambulaban como naufragos por galpones y escuelas convertidas en albergues. Comían en ollas comunes, vestían ropas enviadas por campañas solidarias, esperaban con paciencia el descenso del agua.

Hoy las imágenes son las mismas. Aunque no se trata del litoral, ni tampoco de inundaciones. Ni siquiera de guerras y pestes, como padeció la Europa de las hambrunas que décadas atrás tantos desahuciados abandonaron en busca de una vida mejor en ese país lejano y promisorio, el *granero del mundo*.

No fueron necesarias catástrofes naturales ni bélicas para que el Gran Buenos Aires se llenara de filas y más filas de sobrevivientes, que con platos y jarrones en las manos aguardan una ración de comida. Como la aguardan los miles de niños que inundan a diario los comedores escolares. O las 700 personas que cada madrugada hacen cola frente al Centro de Atención (a 200 metros de la casa de gobierno provincial, en La Plata) para pedir colchones, comida, medicamentos para sus enfermos.

Variable de ajuste de innumerables

planes económicos, los trabajadores del mayor conglomerado urbano del país fueron las primeras víctimas del proceso de concentración económica lanzado por la dictadura militar. En 1980, mientras la clase media aún aprovechaba la *plata dulce* para viajar a Europa, una impresionante ola de despidos y cierres industriales azotaba al Gran Buenos Aires.

CIFRAS DEL DETERIORO

Muchas fábricas jamás volvieron a abrir. Otras aparecieron en provincias lejanas, donde no pagaban impuestos. Algunas siguieron trabajando, pero con menos obreros.

Crisis industrial, concentración, reconversión, relocalización. Muchos nombres convergieron para explicar el fenómeno, pero lo cierto es que en esa época el Gran Buenos Aires perdió más de cien mil puestos de trabajo solamente en el sector industrial.

Pasaron los años, y cuando el 31 de mayo último comenzaron los saqueos a comercios, algunos políticos se confesaron sorprendidos. Curioso: bastaba con echar una mirada a las estadísticas oficiales para comprender que en el Gran Buenos Aires todo iba de mal en peor. Por ejemplo:

• Según el INDEC, en la Capital Federal y el conurbano los pobres en 1980

equivalían al 21,2% de la población. En 1987 eran ya el 35,3%, con un fenómeno adicional: el vertiginoso crecimiento de los "pobres sólo por ingresos" (de 7,6% a 24,4%), es decir, gente que tiene educación, buenas condiciones sanitarias y habitacionales, pero a la cual el dinero sencillamente no le alcanza para vivir.

• El Centro de Estudios de Nutrición Infantil (CESNI) dice que hoy por lo menos el 46% de los niños de entre 9 y 24 meses del Gran Buenos Aires son anémicos. El propio Ministerio de Salud bonaerense reconoce que el incremento en la tasa de mortalidad infantil (de 23 por mil en 1985 a 25 por mil en 1987) se debió en buena medida a la mala alimentación.

• El Instituto Provincial del Empleo con sede en La Plata asegura que entre 1981 y 1988 los desocupados absolutos en el conurbano se cuadruplicaron. También señala que al menos la cuarta parte de los nuevos empleos generados en el mismo período consiste, en realidad, en formas de subempleo.

Esta era, a grandes rasgos, la situación estructural antes del inicio del proceso hiperinflacionario, en febrero último. Es decir, la inflación fue un castigo adicional para una población ya devastada. Aún es difícil medir el impacto del deterioro económico durante los últimos meses, pero hay algunas cifras:

• Según la Fundación de Investigaciones Económicas Latinoamericanas (FIEL), a comienzos de junio, "respecto a diciembre último, el poder adquisitivo cayó un 48%, ubicándose en el nivel más bajo del que se tenga memoria".

• La Universidad Argentina de la Empresa (UADE) elaboró una estadística que compara los precios relativos de distintos productos con el tiempo de trabajo necesario para comprarlos. Para pagar un kilo de azúcar, por ejemplo, un operario debía trabajar en mayo 207,9% más de tiempo que en marzo.

• La industria acusó el impacto de la recesión suspendiendo personal. La producción automotriz, por ejemplo, cayó 73,4% de mayo de 1988 a mayo de 1989, provocando licencias y suspensiones en toda la cadena de producción.

Cuando asumió en diciembre de

1983, el gobierno de Raúl Alfonsín puso en marcha el Programa Alimentario Nacional para ayudar a los sectores carenciados. Se aclaró entonces que el PAN era transitorio, pues la solución real consistiría en reactivar la industria, crear empleo y mejorar los salarios. Nada de eso ocurrió, y el 8 de julio último el gobierno se marchó acuciado por una crisis mucho más profunda que cinco años y medio atrás.

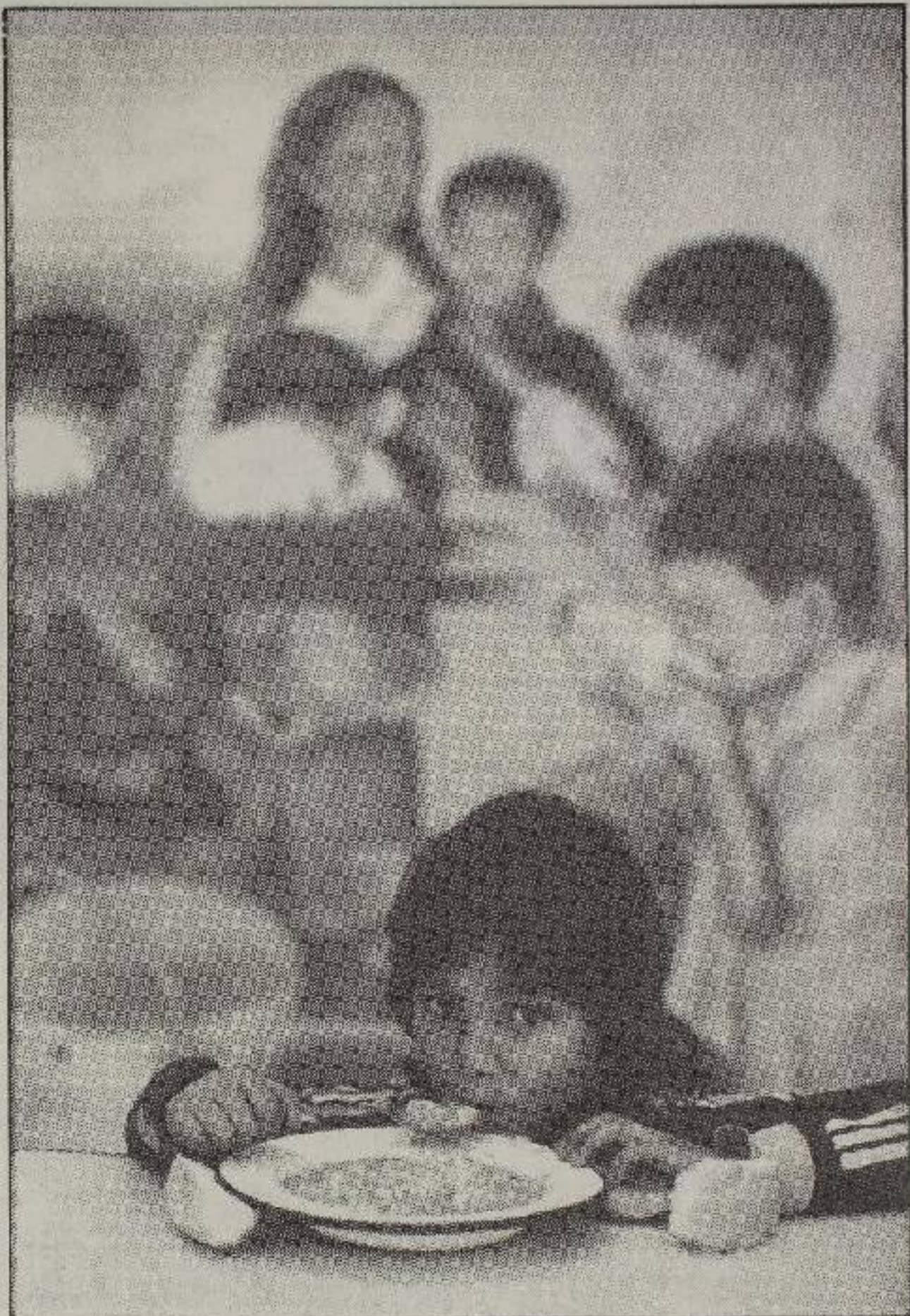
En el último tramo del gobierno radical se repartían 1.400.000 cajas PAN mensuales, de las cuales 400 mil se destinaban al Gran Buenos Aires. Sin embargo, llegado el momento, eso no evitó el estallido social, entre otras cosas porque una caja con 14 kilos de alimentos no le cura demasiado a una familia de cinco o seis miembros.

En los días de locura y saqueo de mayo último, se suspendió la entrega de cajas y se las reemplazó con envíos de alimentos a granel a los gobiernos provinciales, por un valor de 4 mil millones de australes en junio. Esa suma, sin embargo, no alcanzó ni remotamente para alimentar la explosión de ollas populares que se multiplicaban por todas partes.

Según el gobierno provincial, en el Gran Buenos Aires actualmente dos millones de personas comen a diario gracias a la asistencia oficial y privada. Solamente en Florencio Varela, uno de los partidos más pobres del conurbano, hay 70 comedores y ollas populares. Con el 59 por ciento de los niños menores de 5 años con necesidades básicas insatisfechas, Varela vive hoy la peor situación social de su historia.

"En 1980 y 1981 tuvimos una situación muy mala, cuando cerró Peugeot, y se achicó Alpargatas y otras fábricas de la zona. Pero ahora es peor, porque la gente ya no tiene nada, y no tiene nada a lo que aferrarse", dice Catalina Romanoff, colaboradora de Caritas y mano derecha del padre Miguel en el comedor de la parroquia Medalla Milagrosa, a pocos metros del Cruce Varela.

"Este comedor lo abrimos en 1982, pero para 1986 la situación había mejorado y decidimos cerrarlo, aunque seguimos dando asistencia a 75 familias muy carenciadas. En agosto del año pasado tuvimos que abrir nuevamente, porque ya era demasiada la gente que



volvía a pedir ayuda. Cada día vienen de 500 a 600 personas", explica Catalina.

El comedor se nutre con fondos y alimentos que proporciona la municipalidad y algunas campañas solidarias, como la que inició la APDH (ver recuadro). Es un galpón grande, contiguo a la parroquia, con siete largas mesas, lleno de chicos ruidosos que no ocultan su alegría frente a la comida y algunos pocos adultos silenciosos, tímidos. *"No tenemos para darle de comer a toda la gente que lo precisa"* —dice Catalina— *y por eso lijamos prioridades: primero los chicos, luego las madres embarazadas o con hijos pequeños, y también los hombres desgastados, que ya están viejos y nadie les va a dar trabajo."*

Francisco Javier González es uno de esos hombres desgastados, aunque apenas tiene 48 años. Está acodado en

la última mesa, la misma que ocupa todos los días, siempre enfundado en su raído saco azul. Frente suyo hay un jarro, un vaso y cubiertos que trae de su casa envueltos en un viejo repasador.

Sus manos pesadas, callosas, evidencian las duras faenas que conoció en la vida: hachero junto a su padre en Villa Guillermina en tiempos de La Forestal; cosechero de algodón en el Chaco; obrero en cervecerías, frigoríficos, albañil y techista en Buenos Aires. Hace varios meses perdió su última changa y desde entonces almuerza en la parroquia. *"Gracias a Dios"* —confiesa—, *porque si no, no comería nada"*.

"Ayer —cuenta— me fui a un frigorífico que está en una legua de acá, porque me dijeron que pedían clasificador de carnes. Yo conozco el laburo ése, así que fui. Sí, caminando. Llegué a las seis de la mañana y ya había ochenta tipos esperando. Pero laburo no había. Me lo

dijo el portero: no hay trabajo. Así que me volví un poco triste, porque yo ya creo que no hay trabajo en ningún lado."

Antonia Silvero almuerza todos los días en la parroquia junto a sus tres pequeños hijos. Salvo que su marido (Rubén Ortiz, 24 años) haya conseguido una changa como peón de panadería y aporte algunos panes y facturas para la cena, ésa es su única comida.

"El último laburo lo dejé yo, no me echaron", cuenta Rubén en el ondulado rancho que la familia habita en un asentamiento precario, a pocos metros de la parroquia. "Lo que pesaba es que la panadería estaba en Avelaneda, era más caro el pasaje que la paga".

Sin embargo, por más mal que le vayan las cosas, dice que jamás comerá en la parroquia. "No me da la jeta hermano", explica. "Tengo que estar muriéndome para ir a manquear algo. Una vez fui a la municipalidad a pedir unas chapas para que no goteara el techo de mi casa, y me dijeron: 'Mirá el lomo que tenés y andas pidiendo. Andá a laburar'. No entienden nada: ¿adónde voy a ir a laburar?"

ZAPATILLAS CON ALAMBRE

En Moreno, al otro extremo del Gran Buenos Aires, las cosas no andan mucho mejor. Con 350 mil habitantes, el partido carece casi por completo de fuentes de trabajo, y el principal empleador es el propio municipio. La intendencia se encarga además de la titánica tarea de distribuir las 17 toneladas de alimentos que cada día consumen las 200 ollas y comedores que alimentan a las 60 mil personas que no pueden ganar su propio pan. En muchos casos, las ollas comenzaron espontáneamente el mismo día de los saqueos, que en el partido costaron la vida a cinco personas: una abatida por la policía, las otras por comerciantes.

"Había que compartir lo poco que teníamos cada uno de nosotros, y unirnos más que nunca para evitar desgracias", explica Julio Farias, delegado municipal en Moreno Sur, un territorio extenso donde se registran 22 ollas y comedores.

Uno de ellos funciona en el quincho de una casa particular en Cascallares. Antigua zona de quintas, el barrio aún

SOLIDARIDAD DE LA APDH

Era difícil permanecer indiferente ante una situación social tan grave. Por eso la APDH lanzó a través de los medios de comunicación una campaña de solidaridad en el mismo momento en que se sucedían los saqueos en Rosario y el Gran Buenos Aires. La respuesta al llamado fue inmediata: grandes cantidades de alimentos no perecederos, ropas e incluso dinero en efectivo llegaron de todas partes hasta la sede de la APDH.

Los bienes recaudados se distribuyeron en la olla popular de Villa Amelia y los comedores de las parroquias Medalla Viagrosa, Fiat, Virgen de Luján, en el Alberque Warnes y en la cooperadora de la escuela General Zapiola. La APDH otorgó también una ayuda económica en dinero efectivo a la parroquia Virgen de Luján, de Quilmes y a la Cafetería de la Solidaridad y diversas guarderías infantiles de la Iglesia Metodista.

conserva algunas coquetas construcciones rodeadas de parque, mechadas con bolsones de extrema pobreza. "Nos juntamos y cada uno trajo lo que pudo, hasta que llegó la ayuda de la municipalidad", cuenta Rosa de Charras al recordar los inicios de la olla. "Al principio comían acá cien chicos. Ahora vienen 200, y siguen llegando más. Lo que pasa es que acá no hay trabajo. Para conseguir algo hay que irse afuera. Y ahí viene el problema del transporte."

El marido de Isabel Benatene, un pintor de autos desocupado, "guapo para el trabajo", según su mujer, conoce bien el problema del transporte: en busca de alguna changa, todos los días camina hasta el centro de Moreno, a Paso del Rey e incluso hasta Merlo. Generalmente no consigue mucho, y vuelve a casa por la tarde, caminando y con las manos vacías. Por fortuna, dice Isa-

bel, ella y sus dos hijos (2 años y medio uno, 7 el otro) comen en la olla. Además ella lava ropa "para afuera": cada docena y media de prendas que frega le permite comprar un sachet de leche, que por lo general constituye la cena de la familia.

"Nunca hay más que tres o cuatro docenas por día para lavar", se lamenta esta mujer extremadamente delgada mientras acuna al nene más pequeño, un poco molesto por la fiebre y la bronquitis que arrastra hace ya varios meses. Pero no está tan enfermo como su hermano mayor, que acaba de pasar 20 días internado por una neumonía. "Es el frío", explica tímida Isabel. "El frío y también que no conseguí los remedios".

Marta Haldée da Silva, otra comensal de Cascallares, también tiene serios problemas con el frío. Está casada con un albañil desocupado y vive en una casa prestada junto a sus cinco hijos. Como hay una sola cama, duerme en un colchón en el suelo, con la beba de ocho meses en brazos. "A las cuatro de la mañana me tengo que levantar a prender un fuego, porque el frío me mata. Ya estoy enferma de la columna por el frío ése", cuenta. Agrega que tres de los chicos tienen tos, la beba está resfriada, y que su vestuario en esta vida consiste en un pantalón casi deshecho, dos chombas y un par de zapatillas destantaladas que sólo se mantienen unidas gracias a los remiendos y ataduras que les hizo con alambres.

LA GUERRA DE LOS HUESOS

A pocas cuadras, en Lomas del Casasco, el gran problema es la leña. Ya quemaron todo lo que había por quemar, y por eso la enorme olla junto a la escuelita demora tanto en hervir. Dicen que fue la primera olla en instalarse en todo Moreno, porque las mujeres del barrio estaban organizadas para trabajar en el programa gubernamental Leche ya, cuando estalló la tragedia y cambiaron de tarea. "Ahí nomás salimos a las quintas a manquear verduras. Conseguimos esta olla y largamos. Ahora vienen a veces 500 chicos y más embarazadas", cuenta una de las pioneras.

Son ocho las mujeres encargadas del



Francisco Javier González (primer plano) y su diario almuerzo en la parroquia: "Si no, no comería nada".

comedor, y en ellas hay algo notable: alegría. Cuentan, con mucha alegría, que al principio la olla funcionaba al aire libre, hasta que un día la lluvia las inundó: "pero igual terminamos de cocinar bajo el agua". Se les ilumina el rostro cuando recuerdan ese domingo en que cargaron la olla, juntaron a todos los chicos, y salieron de excursión hacia la zona de quintas, para pasar el día junto a un arroyo. Rien cuando ha-

blan de las tortas asadas (panecillos a las brasas) que cocinan para los cumpleaños de los más pequeños.

Pero la alegría se evapora al recordar esa tarde de peartos durante los saqueos, cuando corrió la voz que el frigorífico Asta repartiría huesos con carne para todos. Mil vecinos llegaron a la puerta del establecimiento, y entonces ocurrió lo inexplicable: en vez de organizar una fila para entregar los huesos en orden, tres camiones del frigorífico los arrojaron en una pila gigante. Todos se abalanzaron sobre el tesoro. Una mujer embarazada cayó. Le pasaron por encima y abortó. Otra señora se quebró una pierna. Un policía disparó al aire, y en la confusión dos muchachos se pelearon huesos en mano.

"Nos matábamos por un hueso pedado, porque ni siquiera tenían carne. A lo que llegamos, ¿no? Digo, porque me acuerdo que antes, con mi marido, ha-

díamos asado todos los domingos", reflexiona una de las mujeres cuando ya los niños abandonan la escuela. Hay un largo silencio mientras comienzan a preparar las mesas para el próximo día. Se miran entre ellas antes de contestar la última pregunta.

"¿Soluciones? Trabajo. Lo único que necesitamos es trabajo", dice una.

"Trabajo bien pago", agrega otra. "O que bajen los precios, porque si no, no podemos comprar nada."

"No pedimos que nos regalen nada, no pedimos limosnas", asegura una tercera. "Esto ahora es una emergencia, pero lo que queremos es una oportunidad de trabajar. Todos quieren trabajar acá. ¿Por qué no nos dejan?"

Diego Giudice
Informe: Sergio Duschalsky
Fotos: Pepe Ferrin

EN BREVE

El cuerpo de élite de la policía bonaerense trabajó duro durante los días de saqueos. Varias personas denuncian golpizas.

San Miguel

LA GUERRA DE LOS BRAZALETES

Cuando escucharon el rumor, a los habitantes de San Ambrosio y Mariló, dos precarios asentamientos de San Miguel, se les heló la sangre: en la vecina Villa Mitre se estaban organizando bandas armadas para atacarlos. Era la mañana del 31 de mayo último. En la zona —y en el país entero— se vivían horas dramáticas. Saqueos a comercios, enfrentamientos con las fuerzas de seguridad, muertos, heridos y una incertidumbre total creaban una sensación de angustia y zozobra. La policía bonaerense se confesaba superada y, librados a su suerte, los humildes pobladores de ambos asentamientos decidieron resistir el ataque.

La información —el rumor— partía de un civil que nadie conocía. De pelo corto, cinturón verde oliva, armado con un walkie talkie y una pistola automática, el hombre repartía docenas de brazaletes blancos para identificar a los vecinos de San Ambrosio y Mariló. Desde un Peugeot 504, también blanco, otros civiles de similar aspecto contemplaban los aprestos de combate sin intervenir. Tampoco se metieron los uniformados de la policía bonaerense, que tenían un patrullero estacionado a pocos metros y reconocían que la situación sobrepasaba sus fuerzas.

Los vecinos se armaron con palos y algunos pocos revólveres. Un helicóptero sobrevolaba la zona y el civil en cuestión hablaba por el walkie talkie. Se decía que se comunicaba con la máquina, aunque parecía más factible que lo hiciera con otros colegas que en ese mismo momento desparramaban en Villa Mitre un rumor temerario: los vecinos de San Ambrosio y Mariló se preparaban para atacar el barrio.

El asunto no pasó a mayores, aunque hubo momentos de suma tensión. Por ejemplo, cuando a lo lejos se divisaron columnas de humo y dos per-

sonas llegaron a caballo para informar que eran las hordas de Mitre, que avanzaban quemando todo. Un hombre en bicicleta trajo posteriormente la misma versión.

Pasaron las horas y, ante la calma reinante, los pobladores decidieron desconcentrarse a sus hogares. Un grupo de vecinos de Mariló que había llegado temprano en una destartada camioneta decidió regresar a casa. Diecisiete personas subieron al vehículo, que partió rumbo al barrio distante pocas cuadras.

Halcones

DEBUT A TODO TRAPO

La camioneta no alcanzó a circular cien metros cuando fue interceptada por los Halcones, el nuevo cuerpo de élite de la policía bonaerense que debutó en esos días. Ahí nomás los hicieron bajar y los golpearon bárbaramente. Enrique Roberto Llanes, un vecino que presenciaba la escena desde la vereda, intercedió para detener el castigo. También recibió una paliza y fue incorporado al lote de detenidos.

Los dieciocho desafortunados vecinos fueron trasladados a la comisaría de San Miguel, donde los recibieron con una nueva golpiza. Dos de los cuatro menores de edad que integraban el grupo mostraron luego las quemaduras de cigarrillos en las piernas que ganaron en aquella sesión.

Días más tarde fueron trasladados a las cárceles de Caseros y Caseros Viejo (U 16) y en ambos penales recibieron nuevo castigo.

El caso pasó a manos del juez federal de San Isidro Daniel Piotti, quien liberó a los menores de edad y procesó ahora a los catorce mayores por intimidación pública, asociación ilícita e instigación a cometer delitos. En el sumario la policía aseguró que el grupo de la camioneta fue de-



tenido cuando avanzaba al grito de "a saquear, a romper todo", y que en el vehículo encontró palos, una bomba molotov y un revólver calibre 22, que según la pericia no fue utilizado.

Lo cierto es que el 31 de mayo en San Ambrosio y Mariló no hubo saqueos ni desmanes. El único hecho de violencia fue protagonizado por los propios Halcones, y ninguno de los detenidos dijo conocer la existencia en la camioneta de la molotov y el revólver.

A las dos denuncias por apremios ilegales efectuadas por familiares de los detenidos (una ante el juzgado de Piotti, otra ante el Criminal de San Martín) se sumó luego una denuncia por incumplimiento de deberes de funcionario público contra los responsables de la comisaría de San Miguel, presentada por el abogado Ernesto Moreau en representación de la APDH. Moreau —quien asumió la defensa de varios de los detenidos— acusa a los encargados de dicha comisaría de mantener incomunicados durante ocho días a los cuatro menores de 16 años, sin avisar a sus padres.

La prisión preventiva determinada por el juez Piotti abarca a Juan Ramón Ferreyra,

Leonardo Rojas, Héctor Celso Ordóñez, Juan Carlos Iaput, Ricardo Argüello, Enrique Roberto Llanes, Juan Carlos Godoy y Héctor Hugo Sandoval y, además de los mencionados, cuatro menores de 16 años y otros seis menores de 20, cuyos nombres Derechos Humanos no proporciona, a diferencia de los grandes medios, en cumplimiento de las disposiciones legales.

Se estima que la prisión preventiva podría ser revocada, ya que todos los delitos de los que se acusa a los detenidos son excarcelables. Para cuando salgan en libertad, los acusados —todos de condición muy humilde— quizás ya hayan perdido sus trabajos y changas.

Von Wernick

CONTRA VIENTO Y MAREA

El sacerdote Christlan Von Wernick demostró que no es hombre que se deje apabullar por las presiones, y se quedó en Bragado. Capellán de la policía bonaerense y confesor del general Ramón Camps en tiempos de la guerra sucia,

Muerta en Colombia. Las balas y las bombas son la principal causa de mortalidad en la población mayor de 15 años.



Von Wernick fue nombrado cura párroco de la Iglesia Santa Rosa de Lima de Bragado el 13 de noviembre de 1988 por el obispo de 9 de Julio, Alejo Benedito Guilligan, el mismo prelado que lo ordenó sacerdote en 1976 y luego, cuando en 1984 fue exonerado de la policía, lo refugió en su diócesis.

Como se recordará, la aparición de Von Wernick en Bragado suscitó el repudio de la feligresía local, que pidió su expulsión por su papel en el secuestro y desaparición de la joven bragadense Cecilia Idiart en 1977. El 18 de noviembre el Concejo Deliberante lo declaró "persona no grata" y le dio 48 horas para abandonar la ciudad. El caso trascendió el marco local y alcanzó su punto más álgido el 26 de ese mes, cuando cinco mil personas marcharon por las calles de la ciudad en repudio al nuevo cura.

El asunto conoció otro episodio el pasado 6 de abril, porque el intendente municipal Ricardo Ienco (PJ) invitó a Von Wernick a un acto comunal. Cuando el atlético sacerdote apareció en el palco, los concejales se marcharon del lugar indignados, a excepción del presidente del Concejo, Edgardo Pisano (PJ). El 26 de abril, el Concejo Deliberante (4 peronistas y 4 radicales) se paró a Pisano de su cargo.

Finalmente, el 29 de junio último la Cámara de Diputados bonaerense aprobó (un poco tarde, es cierto) una declaración de apoyo a la medida del Concejo Deliberante de Bragado que declaró persona no grata al ex capellán.

Pero el cura se quedó. Probablemente se benefició con el copamiento del regimiento de La Tablada. El episodio aumentó el nivel de reticencia e indiferencia de la población. "Yo creo que en todo caso volvimos a la normalidad, porque acá la gente es más bien partidaria de no meterse. Por eso, nunca me expliqué muy bien cómo se produjo en noviembre el repudio espontáneo a Von Wernick. Fue algo insólito", dice Eduardo Bercovich, titular de la Comisión de Derechos Hu-

manos de Bragado.

El cura tiene custodia policial las 24 horas y sigue oficiando misa normalmente. Cuenta entre sus nuevos feligreses con conocidos militantes conservadores de la ciudad, que si bien antes jamás concurrían a misa ahora lo hacen para brindar quorum al cuestionado párroco. Las pintadas en repudio a Von Wernick desaparecieron de las calles de Bragado.

El caso parece haber llegado a punto muerto. Especialmente porque en diciembre se renuevan los miembros del Concejo Deliberante y los opositores al cura quedarán en franca minoría. El intendente Ienco, firme sostén del párroco, ocupará una banca en el Senado provincial, y el destituido Pisano se convertirá en el nuevo intendente. ¿Asunto terminado?



El cura Von Wernick no se rinde y espera un pronto despacho.

Colombia LA VIDA NO VALE NADA

El escritor Jorge Luis Borges sostuvo alguna vez que "ser colombiano es un acto de fe". Nada más cierto hoy en día: las estadísticas reconocidas oficialmente hablan de once muertes violentas cada 24 horas, producto de la guerra sucia. Las balas y las bombas constituyen la principal causa de muerte entre la población mayor de quince años.

Si bien Perú inició en los últimos años un proceso de violencia creciente, Colombia continúa siendo líder en la materia en Sudamérica. País de 30 millones de habitantes y 15 millones de pobres, vive hoy bajo el fuego cruzado de 160 grupos paramilitares, seis organizaciones guerrilleras, los dos carteles de narcotráficos más poderosos del mundo, clanes de esmeralderos y las fuerzas armadas (75 mil hombres), que además de controlar el Ministerio de Defensa y la policía lograron autonomía del poder civil, que más de una vez tuvo que salir a las apuradas a justificar cruentas acciones militares emprendidas en forma inconsulta.

La violencia colombiana es un fenómeno de larga data, y su persistencia y virulencia la convirtió en materia de estudio internacional. Pese a la cantidad asombrosa de libros y tratados sobre el tema, la cuestión no aparece próxima a resolverse. Por el contrario, oficialmente se admite que los casos de detenidos desaparecidos llegan ya a 1.500,

En 1988 los asesinatos políticos fueron dos mil. La justicia resuelve apenas el 0,5 por ciento de las denuncias que recibe, y el propio ex ministro de Defensa, general Rafael Samudio Molina, aclaró ante las cámaras de televisión en julio último que "los grupos de autodefensa cuentan con el apoyo de mi cartera y responden a un principio natural, se organizan para defender sus bienes".

El principio natural convirtió a la región bananera de Urabá en un verdadero infierno, en el cual las asambleas de trabajadores rurales se suelen interrumpir mediante las ametralladoras de los sicarios. En otras regiones del país, barbaridades como la masacre de Segovia, el 12 de agosto último (ante la pasividad policial, el grupo *Muerte a los Revolucionarios del Noroeste* ametralló a la población dejando 43 muertos y cientos de heridos), ya no asombran a nadie y constituyen hechos que parecen tener más repercusión internacional que fronteras adentro.

Tampoco las conversaciones de paz entre grupos guerrilleros (principalmente el nacionalista M 19 y las FARC, de orientación comunista) y el gobierno parecen capaces de detener esta violencia desatada, y hasta ahora los acuerdos logrados han sido de duración efímera.

Con treinta años bajo estado de sitio, un millón de desocupados y tres millones de niños que trabajan como adultos, todo indica que en Colombia la vida seguirá siendo un acto de fe.

MADE IN ARGENTINA

PROYECTO EXPORTADOR

La onca exportadora invade a la Argentina. ¿Adónde apuntar los proyectos en marcha? ¿Quiénes se beneficiarán con ellos y quiénes se perjudicarán? Para Moisés Ikonicoff, actual secretario de Planeamiento y mentor de la revolución productiva, la vía elegida es la única que permitirá al país su inserción en el mundo. Por su parte, Ricardo Campero, ex representante del gobierno de Alfonsín en la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI) coincide con esa óptica pero reclama un mercado interno poderoso para sustentarlo. Amplio diálogo con ambos expertos

MOISES IKONICOFF

“LOS UNICOS PRIVILEGIADOS SERAN LOS DESPOSEIDOS”

Su propuesta, la revolución productiva, fue un éxito y el justicialismo decidió institucionalizarla. Gracias a su buena gestión como asesor de Juan Domingo Perón en 1973, será el *alma mater* de un pacto social de nuevo tipo. Con el *physique du rol* de un investigador, parecido al célebre Albert Einstein, Moisés Ikonicoff (abogado, creador del Instituto Nacional de la Administración Pública en 1974, director de estudios del prestigioso Centre National de la Recherche Scientifique de Francia, asesor de la UNESCO y de la OCDE, entre otros organismos internacionales y del rey Hassan de Marruecos, entre otros gobiernos), está empeñado en simplificarlo todo desde su estratégico cargo como secretario de Planeamiento.

—Usted sostiene que lo peor que le puede pasar a la Argentina es quedar excluida. Que la vieja consigna, liberación o dependencia debe ser sustituida por exclusión o inclusión. Pero para no quedar afuera del plato la ecuación es ¿mercado interno reducido, pobres asistidos y exportaciones crecientes?

—El cambio de comportamiento de los actores dominantes de la vida económica internacional es una de las consecuencias de la mutación tecnológica que está transformando las relaciones Norte-Sur. El Norte

prescinde de las materias primas del Sur, tampoco necesita la mano de obra barata y abundante que disponen los países del Tercer Mundo. Esto responde a una lógica, la lógica de la exclusión, sinónimo de miseria, de regresión económica y social, de desarticulación de estructuras productivas para el Tercer Mundo. Esto significa que es urgente revisar las estrategias elaboradas en la década del '60 para conquistar nuevos espacios en el sistema de relaciones económicas internacionales.

—¿A costa de qué?

—El justicialismo va a atenuar los costos sociales, pero el modelo exportador —que en realidad no es el modelo que aplicaremos sino una parte del mismo— apunta a lograr excedentes, que se dirigirán a los sectores de menores recursos, a esos 9 millones de desposeídos que existen hoy en esta tierra arrasada que es la Argentina. El precio del dólar no es tan alto, porque un dólar alto genera problemas. El plan es duro pero habrá un solo privilegiado: los desposeídos.

—Van a cambiar el tipo de exportaciones: más industria que granos y carnes, por ejemplo...

—Hoy nos encontramos frente a un mundo paradójico. Todos los países quieren exportar, quieren ser

excedentarios y dejar de ser deficitarios como Estados Unidos, con un colosal desequilibrio en su balanza comercial. De allí, que el mercado mundial sea tan difícil: no exporta el que quiere sino el que puede. Nosotros nos proponemos aumentar las exportaciones, sean granos o productos con incorporación tecnológica, sencillamente porque Argentina vende muy poco. Todas sus exportaciones representan apenas un 6% de su producto bruto interno.

—¿Cuál es la ventaja comparativa: salarios bajos, praderas fértiles?

—La ventaja comparativa depende del mercado que se encuentra. Argentina exporta sin pensar en quién le compra. En ese sentido debemos chilénizar las exportaciones e imaginar productos de acuerdo a lo que se requiera en distintos lugares del mundo. Buscar los nichos, esa palabra que los economistas robamos a los arqueólogos, y que tiene un enorme significado: un mercado para un producto determinado. Debemos abandonar la idea de que todo puede exportarse a granel. Hemos preparado una serie de instrumentos para facilitar las exportaciones. La idea es descentralizar, que cada municipio disponga de información con servicios de télex y de fax para los industriales. Que se ayude a integrar las misiones al exterior. Que se sal-

"El justicialismo va a atenuar los costos sociales, pero el modelo exportador apunta a lograr excedentes, que se dirigirán a los sectores de menores recursos, a esos 9 millones de argentinos que existen hoy en esta tierra arrasada que es la Argentina."



ga a vender.

—¿Persistirán los mecanismos de subsidios para alentar las exportaciones de productos más sofisticados, tecnológicamente hablando?

—Eso siempre depende del tipo de cambio. Si es alto, la remuneración que implica para el exportador ya es suficiente. Los sistemas de subsidios son burocráticos. Simplificaremos mecanismos para evitar la corrupción. En realidad, los subsidios se otorgan cuando existe un Estado ordenado. Hoy no somos capaces de organizar nada. Simplemente, trataremos de desburocratizar, de eliminar expedientes que van de un escritorio a otro.

—La participación de las pequeñas empresas en el mercado exportador es

mínima. ¿Se las ayudará especialmente?

—No sólo a las pequeñas empresas. Si se observa lo que pasó con la empresa láctea más grande del país, La Serenísima, que llamó a convocatoria de acreedores, cualquiera puede sacar como conclusión que si hubiese exportando el 20% de sus ventas no hubiese tenido inconveniente alguno, pese a la hiperinflación.

—En su último libro, usted cita a Ortega y a Gasset: "*la sociedad argentina no se habitúa a exigir competencia*", a lo que señala como una característica de la cultura de renta. ¿Es posible saltar de una cultura de renta a una cultura exportadora?

—No hay otra vía posible, para cambiar la cultura de renta, que la de un proceso de acumulación que

tiene que darse en el marco de la concertación con todos los sectores, y todos tendrán que perder algo en función de los 9 millones de personas que hoy se mueren de hambre en la Argentina.

—¿Y cuál es el modelo: los cuatro dragones del sudeste asiático, Brasil, Chile...? ¿Y las transnacionales?

—Imaginemos un modelo propio. Con cabida para todos, con un Estado capaz de hacer cumplir las reglas de juego. Precisamente la cultura de renta ha destruido al Estado y la prioridad es, hoy por hoy, reconstruirlo. Se trata de reinstitucionalizar el pacto de solidaridad social como lo hicieron los países industrializados. Sin ese pacto no existe el Estado y ningún sistema de normas tiene la posibilidad de ser impuesto.

MADE IN ARGENTINA

PROYECTO EXPORTADOR

RICARDO CAMPERO

"SOURROUILLE TIRO MI PROPUESTA A LA BASURA"

Destacado en la Asociación Latinoamericana de Integración —ALADI—, Ricardo Campero (43, cuatro hijos, licenciado en Ciencia Política y Diplomacia, ex embajador) retorna a casa: la Coordinadora de la provincia de Buenos Aires, dirigida por su cuñado Federico Freddy Storani. Consciente de que no se trata de una mera tosudez personal, está dispuesto a abrir una nueva discusión en su partido, el radical. De manos grandes, gestos suaves y el glamour de un diplomático, Campero considera de capital importancia una Argentina exportadora pero con un poderoso mercado interno que la sustente. Asegura en privado que su proyecto en ese sentido fue arrojado al canasto debido a presiones.

Ha detallado una y otra vez al presidente Carlos Menem el fruto de su gestión: acuerdos bilaterales con México, Brasil y Paraguay, el intercambio con Uruguay y, en el marco de ALADI, el empeño puesto para que se sustituyan las importaciones de los países centrales (Estados Unidos, Europa y Asia) por la de los países de la región.

—Un mercado interno poderoso no parece compatible con un modelo exportador que requiere de salarios bajos y dólar alto...

—En una economía dolarizada como la de Argentina, el tipo de cambio debe ser fijado en función de las variables sociales. El éxito de una política exportadora radica en asignar recursos para ubicar aquellas porciones, nichos, del mercado mundial en los que se pueda penetrar cómodamente por las ventajas comparativas.

—Están los que sostienen que el dólar alto es una ventaja espúrea: bajo su paraguas se fabrican productos de mala calidad que ingresan al mercado in-

ternacional favorecidos por un precio mínimo.

—Un precio barato es una razón de peso. El tipo de cambio resuelve la competencia pero no garantiza una presencia permanente en los mercados.

—Usted habló de ventajas comparativas. Por la enorme fertilidad de la llanura pampeana las exportaciones agropecuarias llevan las de ganar.

—Y ganan. Pero la polémica exportación industrial versus agropecuaria, y la queja de los ruralistas acerca de que a ellos se les cobran impuestos por exportar mientras que a los industriales se los alienta, quedó atrás. Muy atrás. Lo sustantivo pasa hoy por el grado de incorporación de conocimiento que tenga uno u otro producto. Exportar semilla implica un salto respecto de algunas piezas de autopartes, comidas preparadas, respecto de las reses de carne vacuna. El catálogo se dilata con vinos finos, máquinas herramienta no seriadas, plantas enriquecedoras de uranio. Tenemos que producir algo que neutralice el dominio tecnológico que tienen los países centrales.

—Usted sostiene que una verdadera política exportadora se apoya en un mercado interno fuerte. La política desarrollada por su partido dista de sus postulados. Las exportaciones industriales, con un récord de 2400 millones de dólares en 1988, se expandieron durante un proceso recesivo muy fuerte.

—No es cierto. Puede ocurrir con algunos productos como los textiles o marroquinería fina: lo que no se vendió aquí se exportó. Pero el primer puntapié para el desarrollo de las exportaciones industriales fue durante un momento de auge del consumo, en pleno Plan Austral.

—De paso, Argentina exporta productos marginales, que han sido dejados de lado por los países centrales. Me refiero a petroquímica, acero.

—Nosotros decidimos: había que exportar industria pero no discutimos qué tipo de industria. Una vez me puse contento con un embarque de acero a China. Después descubrí que era alambra y que Japón, que está tan cerca de Pekín, no se lo ofrecía porque a la *trading* que hacía la operación le convenía comprarlo en Buenos Aires. En suma, hay que vender alambra pero también caños de acero sin costura, aceros especiales.

—Bueno, Siderca, del grupo Techint, exporta caños de acero sin costura a Estados Unidos. Claro que recibe reembolsos del Estado argentino, demasiado altos para el gusto de los norteamericanos que consideran que los caños entran a precio de *dumping*...

—Los programas especiales de exportación, los reembolsos a determinado tipo de exportaciones son instrumentos imprescindibles.

—Para exportar más hay que importar más. ¿Qué opina de la apertura de la economía?

—Yo propuse la apertura total. ¿Recuerda los Dicex? Por ese mecanismo liberaba las importaciones, pero el que quisiera comprar un Mercedes, por ejemplo, debía pagar un gravamen alto y con lo producido por ese gravamen subsidiábamos las exportaciones. Habíamos dividido al país en tres grandes zonas, subsidiando con mayor énfasis a la región del norte, la más rezagada. Alentábamos las exportaciones que incorporaban un mayor grado de conocimiento tecnológico.

—¿Qué pasó?

—Ahora que terminó mi verticali-

"Una vez me puse contento con un embarque de acero a China. Después descubrí que era alambtrón y que Japón, que está tan cerca de Pekín, no se lo ofrecía porque a la trading que hacía la exportación le convenía comprarlo en Buenos Aires."

Pepe Ferrín



dad puedo comentarlo: Juan Sourrouille lo tiró a la basura. El sostenía que con los Dicex se creaban dos tipos de cambio y el ministro era partidario, por entonces, de un solo tipo de cambio. Al final terminó con cuatro dólares distintos. Pero lo esencial es que los Dicex fueron ideados a partir de reconocer que en la Argentina hay un sector social con pautas de consumo similares a las de los países centrales. Y este consumo suntuario es una de las causas estructurales de la inflación, como sostiene Moisés Ikonikoff. El Dicex castigaba el consumo importado de ese sector. Buscábamos generar el sentido del pionerismo, del riesgo, elementos que perdieron los capitalistas argentinos que se vanaglorian haciendo apología del libre mercado. Y se oponen a que ingresen productos importados. En este país es

necesario hacer una apertura de la economía que servirá, además, para destruir los monopolios, que existen en la comercialización de determinados productos, instrumentados por aquellos que una vez agotada la renta de la tierra, buscaron el acomodo político.

—Conocemos su vocación de mercado único latinoamericano. Sabemos del esfuerzo de ALADI para cambiar el hecho de que 50.000 millones de dólares de los 60.000 millones que importa la región provengan de terceros países. Pero ¿es posible la integración? En el caso Argentina-Brasil, el déficit para el Río de la Plata es colosal.

—Lo del déficit es un mito. En primer lugar creció el volumen de exportaciones de ambos países. En segundo lugar los productos que se negociaron no tienen déficit. Y las diferencias en el caso de los no negociados

obedecen a que por su estructura económica, Brasil nos vende industria y nosotros le vendemos materias primas. El índice de intercambio fue desfavorable para Argentina porque los precios de los granos cayeron.

—Hace mucho más de un año que los precios agrícolas se están recuperando y el desequilibrio persiste.

—Nosotros estamos exportando más industria a los brasileños. Pero la preocupación debe pasar porque aumentemos los embarques. Por otra parte preocupa el déficit con Brasil y no el que se mantiene con las súper potencias. El acuerdo de integración con Brasil es un gran paso y, en ese sentido, el gobierno de Carlos Menem encontrará situaciones mucho menos vulnerables que las que encontramos nosotros.

Silvia Naishtat

¿La ecología primero o primero el desarrollo? Mientras 25 mil empresas desparraman diariamente desperdicios sobre el Riachuelo y la gente denuncia la contaminación del agua en la localidad de San Martín, los políticos no logran despertar. Aunque hay mayor conciencia sobre la dimensión de los problemas ambientales, por ahora abundan los discursos

LA ECOLOGIA EN LA ARGENTINA

VERDE, VERDE

La entidad ecologista *Greenpeace* denunció que en 1990 habrá 3 mil millones de toneladas de desechos circulando por Europa si no se eliminan en la Comunidad Económica las leyes que autorizan el libre comercio de desechos peligrosos (tóxicos y radiactivos).

El buque petrolero norteamericano *Exxon Valdez* derramó en Alaska, el 24 de marzo último, 40 mil metros cúbicos de petróleo. Dos meses antes el argentino *Bahia Paraíso* volcó en los mares antárticos no menos de 700 metros cúbicos de crudo.

Al cabo de 130 destrucciones de material enviado al cosmos por el hombre, circulan 7 mil objetos de un diámetro superior a los diez centímetros.

El gobierno de los Estados Unidos prohibió en marzo la entrada de uvas chilenas (una medida de presión político-económica contra el régimen militar del general **Augusto Pinochet**), pero con el nada tranquilizador argumento de que habían sido tratadas con productos químicos nocivos.

En África se matan 80 mil elefantes por año para comercializar el marfil de sus colmillos. La especie corre serio riesgo de extinguirse.

Radiaciones atómicas; arrasamiento de la selva; calentamiento de la tierra; desechos industriales; petróleo derramado en el mar; basura cósmica; alimentos tóxicos; extinción de animales, son temas del mundo. ¿También son temas esenciales para una Argentina con no menos de cuatro millones de pobres?

En síntesis: ¿la ecología primero o primero el desarrollo?

"Esa es una discusión que está fuera de época. Quedó superada hace diez años", dice **Antonio Elio Brallovsky**, titular del Movimiento Ecológico Argentino.

Refuerza **Lía Mendez**, candidata a vi-

cepresidente el 14 de mayo por la alianza Humanista Verde: "La ecología es un modo de ver el futuro. Todo es ecológico".

Y remata **Alberto Morán**, flamante subsecretario de Medio Ambiente de la Capital Federal: "No se puede dividir lo que está unido indisolublemente".

Los partidos políticos argentinos están tomando los temas de ecología y medio ambiente con mayor interés que antes (y eso se reflejó en las plataformas para la última elección respecto de las del 83, 85 y 87), a partir de lo que aparece como una presión esencialmente de la comunidad, más que de la iniciativa de los profesionales de la política.

"La gente no ignora lo que pasa sino que tiene una percepción sufrida de los problemas", opina **Ariel Carbajal**, un ingeniero químico que coordinó el área ambiente humano de los equipos federales ecológicos de la campaña menemista.

Esa percepción popular origina un constante interés por obtener información en las unidades básicas, los comités barriales, y las entidades ecologistas. Y mueve también a la gente a acciones concretas: vecinos del partido de San Martín, por ejemplo, hicieron juicio de amparo contra Obras Sanitarias por el alto contenido de nitratos en el agua de consumo diario.

Sin embargo, los representantes del pueblo en el Congreso no consiguieron transformar en leyes las inquietudes comunitarias, a pesar de los proyectos presentados en la Cámara de Diputados (ver recuadro).

Algunos denuncian presiones, trabas y zancadillas desde atrás, provenientes de los omnipresentes "grandes intereses en juego", para justificar las inexplicables demoras de varios proyectos legislativos. Pero tal vez antes de

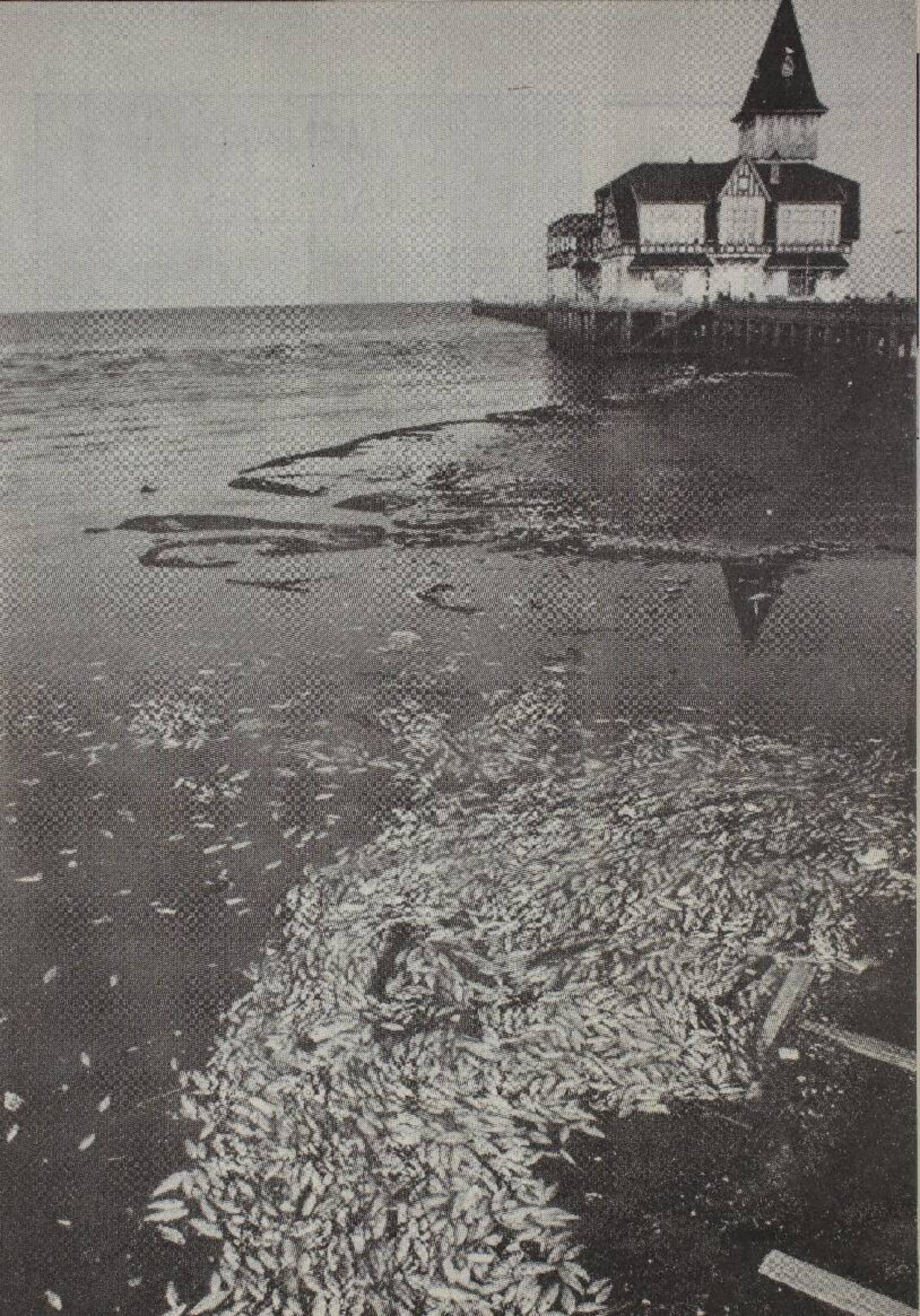
eso, habría que mirar las dificultades iniciales de cualquier trámite referido a la ecología o al medio ambiente: el problema capital es que no todos los verdes argentinos cinchan para el mismo lado, y en consecuencia en una sociedad no habituada todavía a tratar esos temas en forma cotidiana (a pesar del interés y la curiosidad) el esfuerzo nace debilitado.

Vayamos a las pruebas:

- Se intercambian críticas: el Movimiento Ecológico Argentino opina que el partido Verde es masón y tiene un tinte neonaz, y éste dice de aquél que "no se le conoce actividad ecológica". El Partido Verde describe de la forma tradicional de hacer política, aunque reivindica a ésta como "la única manera de hacer concreta a la ecología", porque opina que los partidos grandes están vinculados a los intereses que dicen atacar. El Movimiento, en cambio, se integra a la UCR y el PJ. Estos dos últimos partidos ven al Verde y a algunas otras entidades netamente ecológicas como a grupos de "entusiastas pero analfabatos técnicamente". Y los verdes terminan afirmando que a ellos ningún partido grande se les acercó nunca "con buenas intenciones".

- Difieren en los alcances sobre lo que es el problema ecológico: peronistas y radicales tienen una visión más ambientalista y, sobre todo, enfocada en los recursos naturales. Los ecologistas abarcan más: el Movimiento se preocupa también por el tabaquismo y los medicamentos prohibidos de manera prioritaria y el Partido Verde propone la ecología social en la que "el ser humano no debe estar al servicio de la tierra ni de otras especies, pero sí preservarias en bien de su propia supervivencia".

Pero a no desesperar. Hay coincidencias importantes: todos los sectores se-



ñalan como uno de los problemas de más urgente solución la contaminación del agua de consumo familiar (ver recuadro) y reclaman un código ambiental, que establezca la figura penal del delito ecológico.

QUE SE HIZO Y QUE SE HARA

El radicalismo se dedicó solamente a hacer gestos en el tema ecológico, pe-



Quiroga: "Se necesitan mil millones de dólares para hacer lo necesario".

ro no concretó casi nada. Así opinan los críticos de la camada que acaba de abandonar el gobierno.

Y los propios radicales lo aceptan, a regañadientes: "Nos faltó decisión y fuerza política", admite **Pablo Quiroga**, un joven de la coordinadora bonaerense, ex subsecretario de Política Ambiental. Pero también justifica: "Se necesitan mil millones de dólares para hacer lo que pensábamos, y para eso lo ideal hubiera sido el apoyo del exterior".

El repaso mental de Quiroga sobre ideas (muchas) y realizaciones (pocas) es una aproximación a algunos de los otros problemas ambientales que sufre la Argentina.

Habla del proyecto de saneamiento de la cuenca de los ríos Matanza y Riachuelo, convenido en 1987 por los radicales **Armendáriz** y **Suárez Lastra**; del convenio con una firma italiana para reutilizar el material contaminante de

¿Y MAÑANA SERAN LEYES?

Los diputados sancionaron solamente dos de los proyectos de declaración vinculados con la cuestión ecológica en los períodos legislativos de 1988 y 1989, pero ninguna ley tuvo la misma suerte a pesar de que entraron en igual lapso a la Cámara baja 80 iniciativas sobre recursos naturales.

Aquel par solitario de proyectos sancionados no le van a cambiar la cara a los grandes problemas que persisten en el sector. Uno solicita que Parques Nacionales acuerde con los gobiernos de Neuquén y Río Negro "la conveniencia de la explotación de perovidos y otros herbívoros en los parques y reservas naturales de Lanín y Manuel Huapi"; el otro reclama acuerdos con el Paraguay "para optimizar el manejo del recurso ictícola compartido".

Un repaso a los proyectos de ley, de resolución y de declaración presentados en la comisión de Recursos Humanos y Conservación del Ambiente Humano de la Cámara de Diputados permite ver que, en la inmensa mayoría de casos, no sólo no hubo todavía dictamen de comisión sino que las iniciativas ni siquiera comenzaron a ser analizadas por la comisión.

Por eso, aguardan pacientemente su turno en las gateras proyectos sobre cuestiones tan importantes como el repositorio de desechos nucleares de Gastre, en Chubut; el destino de los residuos radiactivos del Centro Atómico Ezeiza; los efluentes cloacales que vierte Obras Sanitarias en el Río de la Plata; el futuro de la reserva natural de Costanera Sur; la elaboración en la Argentina de productos químicos que afectan a la capa de ozono; y la protección a la fauna silvestre.

Las conflictivas cuestiones de Gastre y Ezeiza motivaron, por otra parte, sendos proyectos de comuni-

cación de la Cámara de Senadores. Los presentó el senador peronista por Jujuy **Alfredo Benítez**.

El tema nuclear originó ocho de las ochenta iniciativas, una de las cuales propicia la creación de una Comisión de Control de la Actividad Nuclear, una de las máximas aspiraciones actuales de muchos de los ecologistas argentinos ante la completa autonomía de que goza la CNEA. La idea entró en el Congreso a través del diputado democristiano **Carlos Auyero**.

De los 31 proyectos de ley, once se refieren a temas "gordos": la soberanía sobre los recursos renovables en el mar argentino; el control de los residuos peligrosos; el ingreso al país de desechos radiactivos; el saneamiento del río Reconquista; la protección, conservación y restauración de los recursos hídricos; la protección de los bosques.

El legislador más activo en la materia ha sido, obviamente, el secretario de la referida Comisión de diputados, el peronista **Floro Bogado**. De los 46 proyectos más interesantes presentados en los dos años, el formoseño es autor de once y no se le ha escapado cuestión importante por llevar a la discusión legislativa.

También Auyero y el bloque de los diputados **Lázaro** y **Quarrocino** presentaron varias iniciativas. El primero propuso tres proyectos sobre la cuestión nuclear. Los segundos, cuatro proyectos de resolución sobre preservación del medio ambiente.

Curiosamente, de las figuras de primer nivel político del país, únicamente aparecen preocupados por el medio ambiente los ex integrantes de la fórmula presidencial de la Alianza del Centro: **Alvaro Alsogaray** propició en mayo de '86 establecer un parque natural y zona de reserva ecológica municipal en la costanera Sur.

una cortiembra de Lanús; del pedido a YPF para que produzca combustibles con menos plomo, que potencia los gases tóxicos de los vehículos; del Plan nacional de lucha contra la desertificación, con apoyo de las Naciones Unidas, que comenzó el año pasado.

El ecólogo Quiroga parece obsesionado con algunos datos: 40 millones de hectáreas de la pampa húmeda y el litoral están sufriendo una constante ero-

sión por el viento y por las inundaciones, en tanto una extensión todavía mayor de las zonas más pobres del país se está convirtiendo en desierto. Mientras tanto, 25 mil empresas vuelcan diariamente desperdicios en el Riachuelo moribundo y Obras Sanitarias colabora con 5 metros cúbicos de aguas servidas por segundo para empeorar un ya muy contaminado Río de la Plata.

El ex presidente **Alfonsín** promulgó



PRIORIDADES

Una síntesis de las principales preocupaciones ecológicas de la Argentina, que serán tareas prioritarias del nuevo gobierno es:

- contaminación hídrica en las grandes ciudades;
- erosión y desertificación;
- agujero de ozono;
- tala no planificada de bosques;
- extinción de especies autóctonas de la fauna;
- tecnologías industriales contaminantes;
- necesidad de un código ambiental para penalizar el delito económico;
- irradiación tóxica de alimentos;
- experimentación con medicamentos prohibidos en otros países.

el 24 de mayo último su decreto póstumo sobre política ambiental (número 674/89), pero no pasó a la historia. Porque simplemente adecuó el texto de otro decreto del gobierno militar (año 1978) que había impuesto "cuotas de resarcimiento por contaminación", un impuesto que vienen pagando los contaminadores de los cursos de agua públicos. Hay sin embargo una novedad interesante y otra decididamente increí-



Lia Méndez: "La ecología es un modo de ver el futuro. Todo es ecológico".

ble. La primera es la obligación de cambiar el proceso de producción contaminante para rebajar la cuota a pagar; la segunda es la creación de una Comisión para la Prevención de la Contaminación Hídrica sin que participen los más afectados (los vecinos) pero sí las empresas.

Las industrias más contaminantes en la actualidad son las químicas y petroquímicas, las siderúrgicas, y las fábricas

cas de aluminio y pesticidas.

¿LA REVOLUCION ECOLOGICA?

Ex compañero de Quiroga en la Subsecretaría hasta que fue a La Rioja en enero de 1988, **Alberto Lago** fue el coordinador general de los equipos menemistas del área Recursos Naturales y Ambiente Humano. Y admite como geólogo que su sector debió resignar posiciones en la interna partidaria: "Acepto que no pudimos ganar, porque hay una necesidad ineludible de encarar un modelo de desarrollo. Pero decidimos estar adentro del modelo para encarar los avances que sean posibles".

Lago no quiere repetir la inoperante experiencia del anterior gobierno peronista: "En el '73 había una división entre desarrollo y conservacionismo, y quedamos pegados a los verdes. Y aislados".

Sueña con alcanzar en cada zona el "óptimo ecológico". Y explica qué es: "Hay que respetar las singularidades regionales para facilitar la diversificación productiva".

Su idea pasa por priorizar la adecuada preservación y explotación de los recursos naturales antes que por descontaminar. "No queremos que se nos siga yendo en la compra de madera al ex-



Lago: "Hay que respetar las singularidades regionales".

PARIENTES LEJANOS

Aseguran tener tres grandes diferencias con sus parientes lejanos, los verdes europeos, que acaban de ocupar mayores espacios en el Parlamento Comunitario. Los 80 mil adherentes al Partido Verde argentino, asegura Lía Méndez, son industrialistas ("una industrialización planificada desde el punto de vista ecológico"); defienden la tecnología nuclear de investigación ("el mundo del átomo es el mundo del futuro"); y no los mueven solamente las ideas ambientalistas ("en América Latina existen la desigualdad y la injusticia social, sobre todo").

Poco después de haber atravesado su primer desafío electoral en mayo, los seguidores de Silo y La Comunidad se declaran satisfechos "porque logramos el objetivo de hacernos conocer".

Estos verdes no vegetarianos ni pacifistas ("en todo caso somos no violentos", aclaran, atribuyendo a aquellos un supuesto estatismo para afrontar los problemas), creen en dos máximas del s. d. como en un dogma: 1) el ser humano es el valor más importante; 2) el sufrimiento del ser humano puede ser superado.

Defienden las consultas populares y la necesidad de "descentralizar todo", y se preparan para futuros desafíos políticos con sus "mesas de base", verdaderos centros de la acción verde, capaces tanto de relevar la problemática ecológica como de organizar a los fieles en sociedades de consumo en estas épocas de crisis.

tácticas (nevadas, inundaciones, sequías, incendios):

- promoción pesquera exclusivamente para empresas de capital nacional;
- impulsar el uso de tecnologías no contaminantes;
- construir plantas y redes depuradoras de efluentes urbanos.

Los "verdes peronistas" se entusiasman con el futuro con sólo recordar el pasado: el lejano, cuando Perón dijo en Madrid en 1972 que "la lucha contra la contaminación del ambiente y la biosfera, el despilfarro de los recursos naturales, el ruido y el hacinamiento de las

ciudades y el crecimiento explosivo de la población del planeta" no es un problema más sino que "es el problema". O el más cercano, cuando la Constitución de La Rioja se reformó e incluyó un artículo (el 66) sobre protección del medio ambiente, que asegura el derecho "a un ambiente de vida salubre y ecológicamente equilibrado".

El peronismo, como era de esperar, hace una cruzada de la "defensa soberana" de los recursos naturales. En ese sentido, sus hombres están codo a codo con el Brasil en la postura de rechazar cualquier opinión sobre la utilización del Amazonas que no provenga de una voz brasileña.

Pese a esta posición, el documento entregado a Menem habla extensamente del problema del agujero de ozono, que demuestra ser la principal preocupación internacional para el nuevo gobierno.

Pero no hay una sola línea escrita sobre un debate que en la Argentina todavía no se abrió, pese a que es una de las banderas de muchos ecologistas locales: la contaminación nuclear.

El radical Quiroga apunta que esa tecnología tiene pros y contras y que es imprescindible quitarle el halo de misterio para informar a la gente y dar pie a un debate. El ecologista Brailovsky asegura que "no existe la energía atómica con fines pacíficos", y la describe como una tecnología "compleja y peligrosa" cuyo principal problema "no es ambiental sino su posible derivación en una carrera armamentista". El Partido Verde, a su vez, está a favor de la investigación nuclear, de la energía atómica "limpia", pero rechaza con énfasis proyectos del tipo del basurero nuclear proyectado en la Patagonia.

Son posiciones concretas frente a un problema que existe, pese al silencio peronista (tal vez resabios culposos de la creación de la CNEA, en 1950, durante el primer gobierno del general).

Un resurgimiento del tema ambiental, con el que se ilusionan los verdes de Perón, ayudaría a sacar la cuestión atómica argentina de entre sus tinieblas y contribuiría sin dudas a apoyar la clásica bandera de la justicia social: la contaminación, en este caso la nuclear, es otra de las formas de la discriminación.

Luis Sartori

terior el 70% de lo que entra al país por la venta de carnes. Y todo porque no explotamos los bosques como corresponde."

En un documento que los equipos que coordinó Lago entregaron a Carlos Menem pocas semanas antes de que ganara las elecciones, aparecen los puntos básicos del peronismo en el área:

- Recrear la Secretaría de Recursos Naturales y Ambiente Humano;
- programa nacional y federal para la recuperación, conservación, preservación y mejoramiento del medio ambiente;
- implementar el código ecológico o ambiental sanitario, a través del Congreso;
- incluir en el Código Penal la nueva figura del delito ecológico o ambiental-sanitario;
- fomentar la conservación de los suelos;
- sistema "dominial" de la fauna por parte del Estado nacional o provincial (ponerle dueño a la fauna, para evitar los 200 millones de dólares de contrabando actual de pieles y cueros);
- proteger los bosques, y forestar planificadamente;
- regionalizar el manejo de los incendios;
- ley para prevenir y manejar las ca-



*¿Buenos Aires?
Los basurales
son en sí mismos
una fuente de
contaminación
ambiental.
Además son un
verdadero
símbolo de
problemas
contemporáneos
no resueltos.*

HACIA OTRA BUENOS AIRES

Quiero transformar la Capital Federal de árboles, que al microcentro al mediodía no sea un infierno de ruido y gases tóxicos, y pretendo que los porteños vuelvan a bañarse en el río de la Plata. Sueña con un segundo zoológico en el parque Almirante Brown, pero con ánima es más libre: al estilo del de Cutini.

A los 41 años llega a su primer cargo político como subsecretario de Medio Ambiente de la Municipalidad de Buenos Aires. Es biólogo y ecólogo, un técnico que se siente cercano a Carlos Grosso. Con punto de partida en su departamento de la arbolada avenida Pedro Goyena, en Flores, sus hijos de 13 y 10 años lo acompañan siempre en sus travesías ecológicas de fin de semana por la reserva de la Costanera Sur.

Alberto Moran sabe la clase de ciudad que quiere mejorar. Le diagnostica diez problemas graves: "Contaminación del aire, sobre todo por parte de los colectivos, contaminación de los ríos, pérdida de la costanera, de la que solo el 7,8% de los 42 kilómetros está libre al acceso público, congestión y hacinamiento en el microcentro de 10 a 18, cañerías obsoletas de agua con la consecuente pérdida y encarecimiento del servicio, inundaciones, desintegración de los espacios verdes, que nos lleva a tener 3,27 metros cuadrados por habitante cuando lo conveniente son 10 metros cuadrados, incierto control y dudosa calidad consiguiente de los alimentos expedidos por 400 mil comercios alimentarios, deterioración constante, ruido pavoroso".

—De todo esto, ¿qué se puede mejorar ya?

Se puede empezar ahora mismo con una campaña contra el ruido. Ya hubo una, que sirvió hasta que la abandonaron. Hay que establecer mayor control y penas. Se

puede encarar un plan agresivo de reforestación con gran participación de la comunidad, tengo la idea respecto de los espacios verdes, de darle la administración de las plazas a los clubes, las sociedades de fomento, los consejos vecinales. Queremos una gestión en la que el vecino defina sus propias prioridades, que pueden pasar por un caño roto o un baldío convertido en basural y no necesariamente por lo que nosotros pensamos desde los despachos.

—¿Cómo evitar que se inunde más de media ciudad cuando llueve mucho y que hacer con el Riachuelo?

—Esas son cuestiones para las que se necesita bastante dinero. En el primer caso hay que trabajar en tareas de prevención, manteniendo limpios los desagües (se llegaron a encontrar camionetas dentro del Maldonado), hay que pensar en un sistema para actuar eficazmente en las emergencias, y hay que integrar en el análisis y solución del tema a la Capital con el Gran Buenos Aires. Para el problema del Riachuelo, que puede llegar a limpiarse porque no hay río no recuperable, hay que pensar en un marco único que garantice la descontaminación, pero no solo en el recorrido de su curso sino también en la cuenca del Matanza. Debemos asegurar una reindustrialización limpia. El PBI puede también aumentar con una política ambientalizada.

—¿Qué es esa idea de los dos zoológicos?

—Quiero que el zoológico porteño sea un lugar obligado del turismo, como ocurre en otras ciudades importantes del mundo. Aclaro que no me gusta ver a los animales en cautiverio y por eso no tengo animales en mi casa. El zoológico no me parece una solución maravillosa pero

en un país como el nuestro, lo acepto como un aporte cultural. Es, en realidad, un espacio humano donde viven animales. Pero el nuestro es anacrónico, lo tenemos que cambiar para simular al máximo los ambientes naturales de los animales. Por ejemplo, estoy pensando en una pista de hielo para los pingüinos y las focas. ¿Con qué presupuesto? Quiero padrinos para cada especie. Y quiero otro zoológico, en un lugar más abierto que puede ser el parque Almirante Brown, que sirva más para recuperación que para exhibición, como el de Palermo. También pienso en un puente aéreo, para integrar el zoológico con el botánico en un solo paseo.

—¿Qué hacer con la Costanera sur?

Tenemos que mantener una reserva natural, con objetivos turísticos, recreativos, de educación y de investigación. La reserva fue creada por el Consejo Deliberante en 1986, pero luego se la abandonó y ahora hacen falta caminos directos y transitables para llegar, miradores, señalización, más guardaparques, y un transporte de recorrido interno para ancianos y minusválidos, pero que sea no contaminante.

—¿Y para volver al Río de la Plata?

—Ya sé que es un gran desafío, porque tenemos dos grandes trabas: la contaminación (en calidad son sobre todo los efluentes cloacales que tiran Obras Sanitarias) y las barreras físicas (Círculo Policial, ESMA, Club Universitario, Universidad de Buenos Aires, Saint Tropez, Carrasco, AGP, Puertos, Ciudad Deportiva, Segba y Puerto Madero). Pero estamos trabajando en varios proyectos para que le demos la cara y no la espalda al río. En ese sentido, tendríamos que imitar a Montevideo.

El caso de la joven embarazada por su violador desató una difícil polémica. La justicia, fundándose en viejas leyes, negó la autorización para el aborto. ¿Cuál es el límite entre los derechos de la mujer y el derecho a la vida? Opinan protagonistas y especialistas.

Su subió al tren en la localidad de Moreno y se bajó en la estación Once. Buscando un baño se topó con una mujer llamada Norma que le ofreció usar el sanitario de su casa. Accedió, y ambas tomaron el colectivo hasta un conventillo ubicado en Estados Unidos 1466. Allí, Norma la entregó a su concubino Néstor Alfredo Alañiz. Este la violó reiteradamente durante esa tarde, esa noche, y la mañana siguiente. Antes de dejarla en libertad, la amenazó con un cuchillo en el cuello, diciéndole que la mataría si abría la boca.

De la joven —que prefiere guardar el anonimato— se sabe que tiene 21 años, que sólo cursó la escuela primaria, que trabaja en un taller de costura y que, además de la violación (ocurrida hace cuatro meses), otros episodios traumáticos atropellaron su vida.

En nuestro país, la mayoría de las violaciones no son denunciadas. Y si lo son, cuesta mucho probarlas. "En el caso de esta joven —dice la abogada **María Rackler**, integrante del equipo legal de Lugar de Mujer—, fue muy valioso que actuara rápidamente. No se habían cumplido las doce horas desde aquel violento episodio cuando ella hizo la denuncia en la Seccional 18, donde se le efectuaron los análisis correspondientes. Luego se acercó hasta esta institución para pedir asesoramiento. De esta manera se logró detener inmediatamente al violador y a su cómplice".

Más tarde diría la joven que acudir a la policía fue como un acto reflejo, pues intuía la posibilidad de haber

quedado embarazada. Cuando corroboró su sospecha, se dirigió nuevamente a la institución Lugar de Mujer, pero esta vez con una inquietud explícita: "Quiero sacarme esta porquería que tengo adentro".

"El aborto en la Argentina es ilegal —continúa la doctora Rackler— por eso, cuando la joven nos hizo semejante planteo, pensamos en algún recurso y se nos ocurrió uno novedoso que era utilizar la ley. Este recurso no es generalmente aprovechado por las mujeres, ya sea por desconfianza, por desconocimiento, por vergüenza, o por sentirse culpadas por un contexto social que suele sugerir: 'Algo habrá hecho', 'Por algo habrá sucedido'".

Para poder recurrir a la justicia no alcanzaba con que la violación hubiera sido probada, o con que el violador estuviera bajo prisión preventiva: hacía falta la prueba fehaciente de que el embarazo era producto de esa violación.

"Entonces, recuerda la doctora Rackler— tuvimos un largo peregrinar. Se hicieron varias pruebas y análisis hasta que al verificar las fechas, se comprobó que ese emba-

POLEMICO FALLO SOBRE EL ABORTO

¿SE HIZO JUSTICIA?





razo era producto de la violación. La única prueba que da resultados exactos pero que no pudo realizarse fue la de histocompatibilidad. Primero porque toma mucho tiempo, pero además, porque cuesta 2.000 dólares y como el Poder Judicial no tiene dinero para afrontar este tipo de cosas, el gasto corre por cuenta de la damnificada."

ASPIRADORAS Y PEREJILES

No hay estadísticas rigurosas sobre la incidencia del aborto en la Argentina. De todos modos, y gracias a concienzudos estudios realizados a comienzos de la década del '70, y por los datos que aportó el Programa de Estadísticas de Salud de 1984, y los de la Asociación Argentina de Protección Familiar en 1986, se infiere que de cada cien embarazos, unos treinta son abortados. Las cifras sugieren también, que el aborto provocado es la principal causa de mortalidad materna, ya que representa un 33 por ciento de los casos.

A los hospitales —la mayoría cercanos a zonas carenciadas— acuden gran cantidad de mujeres con cuadros de hemorragias severas, fruto de raspajes mal realizados. O, lo que es peor, fruto de la utilización de métodos "populares", entre los cuales se cuentan la introducción de cuerpos extraños en el útero, como sondas, perejil, monedas amarillas, velas, agujas de tejer o cualquier elemento punzante. Cien dólares es el costo mínimo para "comenzar a hablar" sobre métodos más seguros como la aspiración —que es la succión del huevo mediante una bomba de vacío— y que se realiza en consultorios privados o clínicas clandestinas.



Abogada Marta Rackier: "El juez pensó en el feto como en una persona, y no como en un proyecto de vida".



SACERDOTE DOMINGO BASSO CRIMEN CALIFICADO

Habla el Padre Domingo Basso del Convento Santo Domingo y autor del libro *Nacer y morir con dignidad*.

—Usted conoce el caso, ¿qué opina del fallo del juez Remigio González Moreno?

—Estoy de acuerdo. El niño no tiene la culpa de lo sucedido, por lo tanto, condenarlo a muerte es ilógico. Para la Iglesia, el aborto es el peor crimen de homicidio porque fue hecho con un ser humano indefenso. Habría un gran escándalo si se propusiera la pena de muerte para el violador, pero quieren condenar a muerte a una criatura inocente.

—Se condenaría, entonces a la madre que debe gestar lo que ella llama una "porquería"...

—Yo creo que no hay que magnificar este hecho. Una mujer que ha quedado embarazada a causa de una violación no tiene culpa moral y hay que tenerle compasión y ayudarla en todo lo que se

"Nosotros pretendíamos —vuelve sobre el asunto la doctora Marta Rackier— que la justicia determinara que el embarazo fue causado por una violación y en reconocimiento de que la chica cuenta con escasísimos recursos, la intervención se realizara a través de los médicos forenses o de un hospital municipal. Para lo cual —y aquí volvemos a la génesis del problema— se necesita la autorización del juez."

Para llevar adelante el juicio, los defensores de la mujer violada Marta Rackier y Marcelo Fainberg, el defensor de pobres, incapaces y ausentes Jorge López Lecube, y el titular del juzgado de Instrucción 18 Remigio González Moreno tuvieron en cuenta

pueda. Pero ahora hay que tratar de defender a la criatura. En lo personal, conozco gran cantidad de chicas que querían abortar pero no lo hicieron, y cuando dieron a luz, no se quisieron separar del hijo. Y en este caso concreto, si la joven no quiere a ese chico producto de una violación, hay muchas familias que ya se han ofrecido a darles todo su cariño, brindándoles todo el apoyo material, asistencial y humano que fuera necesario.

—Los abortos clandestinos suelen causar la muerte de muchas mujeres, ¿no cree que legalizándolo se evitaría esta situación?

—En Suiza, cuando se legalizó el aborto se comprobó que, años después, había el mismo número de abortos clandestinos. Porque abortar cuesta dinero, y la gente pobre sigue abortando con los mismos métodos. Además su planteo me parece igual que decir que a los ladrones hay que ponerles escaleras para que no se lastimen cuando trepan por las paredes.

el ya famosísimo y austero artículo 86 del abultado inciso 2 del Código Penal, según el cual "el aborto practicado con el consentimiento de la mujer encinta no es punible, siempre que el embarazo provenga de una violación o de un atentado al pudor cometido sobre una mujer idiota o demente".

Cada una de las partes hizo su interpretación de la ley, hasta que finalmente el juez Remigio González Moreno tuvo la última palabra. En una sentencia de 32 carillas donde hacía mención a antiquísimas legislaciones como el Código de Hammurabi, de antecedentes históricos como el Pacto de Santa Rita, de la postura de la Iglesia Católica, y por supuesto de la suya propia, el juez falló en contra del pedido de autorización para abortar.

POLEMICA EN EL FALLO

Después del fallo, el juez González Moreno comentaba a la prensa: "El Código es muy preciso. La determinación de abortar debía partir de la joven. En ese caso, ni ella ni el médico



serían punibles, teniendo en cuenta que la forma de engendrarlo fue una violación. Pero yo no puedo ordenar el homicidio de un ser inocente".

El presidente del Secretariado Permanente de la Familia dependiente de la Conferencia Episcopal, monseñor Emilio Ogñenovich se mostraba satisfecho porque: "Esta sentencia (...) enaltece a la justicia argentina, situándola también como voz de los más débiles e indelencos". La doctora Rackier subrayaba: "El juez pensaba en el feto como persona y no como proyecto de vida. De esta manera hizo predominar ese proyecto de vida sobre la vida de la mujer, que es un ser existente".

Y mientras tanto, el artículo 86 del inciso 2 volvía al tapete y salían a la luz las tantas sentencias que se habían dictado en su nombre.

En noviembre de 1987 un juez de Rosario (Oswaldo José Santiago) ordenó el auto de procesamiento para un hombre de 34 años que había violado a su hija de 12, y en la misma causa, el magistrado declaró inconstitucional el aborto sentimental. En mayo de este año un juez formoseño (Rubén Castillo) absolvió a una mujer que había abortado debido a su difícil situación económica y a la existencia de otros dos hijos de corta edad.

¿Vacío jurídico? ¿Incumplimiento de la ley? ¿Los jueces deben volver operativas las leyes o seguirlas estrictamente al pie de la letra?

"A mí me parece —dice el abogado Sergio Darío Di Gioia que junto con otros colegas intenta establecer algunas modificaciones y precisiones al Código Penal— que es hora de sincerar la situación. Los países más avanzados han ido aceptando el aborto, casi con unanimidad. Nuestro código es muy antiguo y en este punto parece petrificado en el tiempo. Por eso creo que en el caso de una joven violada, se hace imperioso un proyecto de ley donde se incluya expresamente la facultad del juez a otorgar la autorización del aborto, en los casos en que el embarazo provenga de una violación. Así, los jueces, se ahorrarán dudas y temores."

El fallo del juez González Moreno ya es inapelable: porque venció el plazo (para apelar) y también porque la joven en cuestión perdió contacto con sus abogados dos días antes de dictarse la sentencia. En Lugar de Mujer sostienen, además, que no tienen cómo ubicarla.

Dora Becher

PSICOLOGA EVA GIBERTI DERECHO A DECIDIR

Habla la licenciada en psicología, Eva Giberti, socia cofundadora del Centro de Estudios de la Mujer.

—¿Qué opina de estas palabras del juez en su sentencia: "Procuro que el vientre de una madre no se convierta para un argentino en el lugar más peligroso de su existencia"?—

—Los dogmas y la legislación acerca del tema han sido creados por el género masculino, pero los vientres grávidos los transportamos nosotras, y somos nosotras quienes aún morimos en partos sépticos. Es nuestro el cuerpo que se desgarró y la psiquis dañada frente a la imposición que violenta nuestro deseo y, además, para que exista maternidad y filiación es necesario contar con la función estructurante del deseo.

—¿Cómo llama usted entonces, a las partes que se involucran en este hecho violento?

—Tratándose de una mujer violada no es posible mencionar maternidad alguna. Aquí estamos frente a una emisión espermática

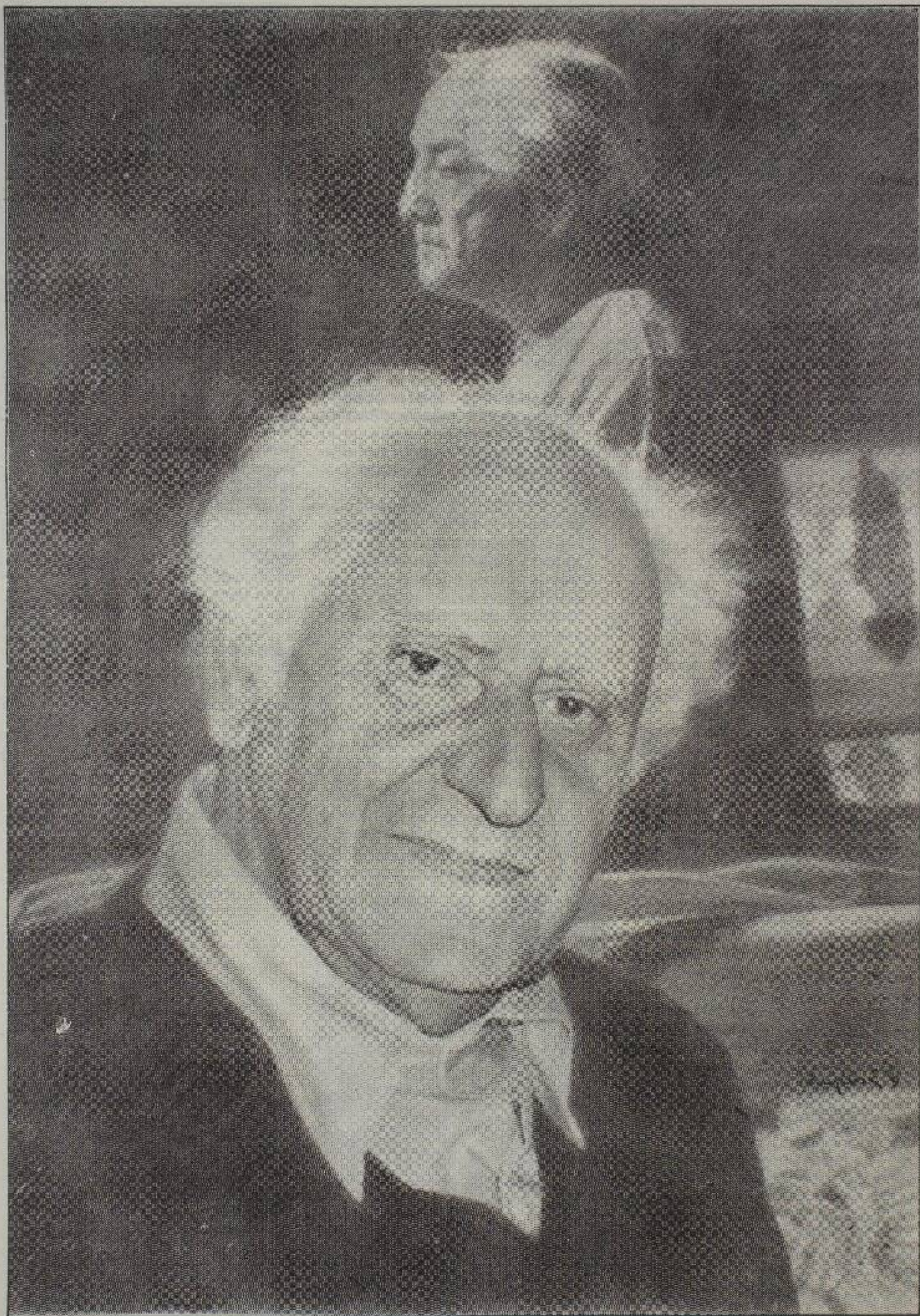
producto de una violencia física y psíquica que, al encontrar un óvulo fértil en el recinto femenino, también lo viola, generándose de este modo un complejo celular capaz de proliferar, lo cual no tiene relación alguna con lo que habrá de llamarse hijo, o por lo menos no lo tiene desde el momento en que la mujer lo repudia.

—¿Cree que la mujer es la única que pueda decidir sobre su maternidad?

—Sí, porque somos personas, somos seres humanos pensantes que podemos elegir responsablemente acerca de nuestro cuerpo. No somos un útero destinado a reproducir de cualquier modo la especie. El derecho a nuestra vida nos autoriza a ser las únicas capaces de decidir acerca de nuestra fertilidad.



Abogado Di Gioia: "Los países más avanzados han ido aceptando el aborto, casi con unanimidad. Nuestro código es muy antiguo y en este punto parece petrificado en el tiempo".



MISCHA COTLAR

EL MATEMÁTICO QUE QUERÍA VIVIR

Según la leyenda, su talento fue descubriéndose por casualidad. Lo cierto es que, este matemático lego, músico vocacional y amante de la filosofía hindú llegó a consagrarse como uno de los más célebres científicos de mundo. Así lo afirman reconocidos personajes que lo frecuentaron. De Rusia a la Argentina

Montevideo, años treinta. El matemático español **Julio Rey Pastor**, una eminencia, a la sazón radicado en Buenos Aires, acaba de dictar un curso en la capital uruguaya. La noche iba a terminar en un bar de fama dudosa. En un rincón del salón penumbroso, un pianista mezclaba dosis homeopáticas de **Beethoven** con jazz y baladas de moda. Un mozo lenguaraz, enterado del rango científico del huésped, no pudo refrenarse y le confió que el ensimismado músico era, también él, un dotado matemático. La brumosa historia, que es parte de un folklore imposible de confirmar, registra que Rey Pastor, interesado en dimensionar el fenómeno, invitó al pianista a su mesa. Pronto comprobó que la noticia que le habían proporcionado era exacta. Fue así que invitó al muchacho a integrarse al seminario que lideraba en Buenos Aires.

El pianista de esta saga era **Mischa Cotlar**, nacido en 1913 en Sarny, un villorrio de Kiev, Rusia, que había llegado al Río de la Plata poco antes, porque su padre había decidido tomar distancia de la revolución de los soviets. Sería en Buenos Aires, donde terminó de aprender el idioma español, donde Cotlar se ciselaría a su vez como una eminencia de la matemática pero, además, como un humanista insobornable, pionero en la definición y defensa de los derechos humanos, según testimonio del epistemólogo y también eximio matemático **Gregorio Klimovsky**, miembro del Comité de Presidencia de la APDH, quien compartió grandes tramos de la fantástica historia de Cotlar en la Argentina.

EL JUEGO CIENCIA

Pero antes, otras aguas habían

corrido bajo los puentes. En Rusia, Cotlar tuvo una formación musical convencional, pero no específica en cuanto a la matemática, disciplina para la que —después resultó evidente— estaba natural pero extraordinariamente dotado. Su padre, **Josef Cotlar**, un comerciante acomodado, lo mismo que su madre, **Sara Medved**, era judío. Si bien no dispuso para sus hijos —un hermano de Mischa está ahora radicado en Israel— un estudio regular o sistemático, se interesó por optimizar personalmente su formación. Josef era un apasionado del ajedrez y dedicaba buena parte de su tiempo al estudio de aperturas. También desarrolló nuevas variantes teóricas y trasladó toda su mentalidad matemática a Mischa, que en esencia fue un autodidacto. Prueba de esto es que en sus orígenes académicos, demostró ser un experto en análisis algebraico pero no

en otras especialidades. Las opiniones sobre el particular de quienes lo conocieron en aquella etapa —se radicó definitivamente en Buenos Aires en 1939— también son discrepantes. **Manuel Sadosky**, —quien se doctoró en fisicomatemática en 1940, cuando tenía veintiséis, y fue hasta el 8 de julio secretario de Ciencia y Técnica de la Administración **Alfonsín**— sostiene que Cotlar completó su preparación en la Universidad de Buenos Aires. **Boris Spivacow**, alma del Centro Editor de América Latina, cree que tuvo alguna vinculación con distinguidos matemáticos uruguayos. **Klimovsky** —67, decano de la Facultad de Ciencias Exactas en el primer turno de la Administración **Alfonsín**— descarta esa hipótesis y sostiene que es probable que Cotlar se haya dedicado a cuestiones de tipo numérico (trabajos sobre los Números de Bernoulli y los números factoriales) pero sin exponer sus conclusiones a matemático alguno. Lo concreto es que un vagoroso velo de misterio cubre los comienzos de Cotlar, que por azar ancló en Montevideo cuando tenía poco más de veinte años y no sabía una palabra de español, por lo cual —esto sí está probado— optó por ganarse la vida como músico.

LA SEMILLA ESPAÑOLA

Para enhebrar los hilos sueltos de esta historia, hay que volver a Rey Pastor (1888-1962). El eminente matemático español llegó a la Argentina en 1917, como consecuencia de un convenio entre la Universidad de Buenos Aires y la Institución Cultural Española mediante el cual se creó una cátedra a fin de invitar anualmente a un hombre de ciencias o de letras hispano (lo precedieron

Ramón Menéndez Pidal y José Ortega y Gasset). Rey Pastor tenía entonces veintinueve años. La influencia de la Reforma Universitaria de 1918 —y naturalmente, su talento— determinaron que la Universidad lo contratara a partir de 1921, en lo que influyó el pedido expreso de sus discípulos nativos, entre ellos José Babini, quien devino historiador científico. Rey Pastor formó un equipo de matemáticos (además del propio Babini, Juan Blaquier, Elías de Cesare, Francisco la Menza y Juan Carlos Vignaux) que en la cátedra renovaron la enseñanza de la disciplina.

En un principio, en el seminario de Rey Pastor, Cotlar trabajó con Vignaux —quien se doctoró en Físicomatemática en La Plata, 1923— un personaje controvertido, que mantuvo ásperas polémicas con González Domínguez respecto del rigor de alguno de sus trabajos. En cuanto a Cotlar, retomando sus orígenes, Klimovsky apunta que por sus características psicológicas, si alguien le hubiese preguntado qué era lo que sabía, hubiese respondido: "Yo no sabía nada de matemática. Lo ignoraba todo". Sin duda, se trata de una exacerbación de la modestia. Por lo pronto, Cotlar siempre estaba dispuesto a explicitar una solidaridad concreta. En los cuarenta, Klimovsky y Jorge Bosch quisieron estudiar a fondo el *Moderne álgebra*, de B. L. van der Waerden, pero tropezaron con su escaso conocimiento del idioma alemán. Fue Cotlar quien se los tradujo, en papel oficio, sacando dos copias en carbónico. En ese entonces, Mischa atravesaba una situación económica límite. Para subsistir, como no tenía título, daba clases particulares o en escuelas privadas como la Academia Márquez —que se especializaba en el ingreso al Liceo y la Escuela Naval— que pagaban muy mal. Klimovsky no oculta que al recordar esto, literalmente le duele el corazón: "Le estaban robando el tiempo para sus propios estudios". La música fue otro de los trabajos de Cotlar, quien según Klimovsky interpretaba con soltura los clásicos. Mischa integró con un entrañable amigo suyo, el violinista Jan Tomasow, un dúo que se presentaba en los cafés más célebres de la

época. Más tarde, también Tomasow marchó a los Estados Unidos, donde se convirtió en un solista de nota.

ESCALERA A LA FAMA

Cotlar no tenía estudios académicos regulares cuando produjo su primer trabajo oficial, que se presentó resumido con el título de *Theorie d'Anagenes* en el Congreso Internacional de Burdeos, 1939. Ese mismo año, completo, el trabajo se publicó en los anales de la Sociedad Científica Argentina, con el título *Teoría de Anagenes I-II*. Al año siguiente, en el mismo ámbito, publicó *Familias normales de funciones no analíticas y Conjuntos no medibles y generalización de la integral de Lebesgue*, en este caso editado por el Instituto de Matemática de la Universidad Nacional del Litoral. Desde entonces, sus aportes fueron ininterrumpidos, tanto en la Argentina como en el exterior.

Cronológicamente, los cargos que ejerció aquí fueron éstos: investigador en la Universidad de La Plata, 1946-7; investigador en la Universidad de Buenos Aires, 1948-50. En 1951, se le adjudicó una beca Guggenheim, otorgada por la fundación del mismo nombre, para cursar en la Universidad de Chicago, donde se doctoró en 1953, cuando ya era una eminencia. Volvió entonces al país y se integró al Departamento de Investigaciones Científicas —DIC— de la Universidad Nacional de Cuyo, en Mendoza. Para entonces ya estaba casado con Yanni Frenkel, también matemática de renombre. No tuvieron hijos. En el DIC, Cotlar dirigió el Instituto de Matemática, donde trabajaron su mujer, Klimovsky, Rodolfo Ricabarra, Oscar Varsavsky, Jorge Bosch, Orlando Villamayor, Oscar Cornblit —después también prominente sociólogo— y Eduardo Sanantonello, actual director de la filial del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) en Mendoza. La no afiliación al justicialismo de la mayoría de ellos les produjo algunos contratiempos, que el entonces rector de la Universidad de Cuyo, Irineo Fernando Cruz logró sortear, consiguiendo fondos especiales para concretar un institu-

to de excelencia y, además, la venia del propio Juan Domingo Perón para contratar a científicos no adscriptos a su corriente. La muerte de Cruz, abatido por un cáncer, dejó al grupo virtualmente en ascuas, pero no obstante, hasta 1955 produjeron importantes memorias, investigaciones y publicaciones.

BAJO SOSPECHA

Concretado el derrocamiento de Perón, se produjo un fenómeno bumerang: las nuevas autoridades de la Universidad de Cuyo posaron sus ojos en el DIC, pero influenciadas por la sospecha. Su razonamiento fue fatal: si esos científicos habían sido contratados sin estar afiliados, ¿no sería aún mayor su presunta peligrosidad política? Maltratados, pronto tuvieron que dejar Mendoza. La excepcional biblioteca formada en el DIC, no obstante, no se perdió: está en San Luis, donde hay un profesorado y doctorado en matemática. Para dimensionar el DIC hay que subrayar que allí se creó la jerarquía universitaria de investigador. Los titulares eran nombrados en forma definitiva, con tiempo completo. La misión era investigar y formar investigadores, en cuatro departamentos: matemática, astronomía, física y química.

De regreso en Buenos Aires en 1955, por influencia de los más importantes matemáticos se ofreció a Cotlar la condición de profesor titular en la universidad. Ocurrió entonces algo insólito, un verdadero esbozo de su personalidad. El sueldo, en ese entonces, era jugoso, y Cotlar no quiso aceptar porque la suma le pareció excesiva. Fue Babini quien pudo convencerlo, con una celada dialéctica: "¿Puede ser —le dijo— que usted, que siempre se niega a discutir cuestiones de dinero, ahora quiera privilegiar una cuestión de dinero?". Mischa, en fin, fue profesor con dedicación exclusiva en La Plata en 1956, y en 1957 pasó a la Facultad de Ciencias Exactas de Buenos Aires, donde permanecería hasta 1988, cuando sobrevino el arrasamiento de la universidad que comenzó con el episodio que pasó a la historia como *La noche de los bastones largos*; renunció y se fue al exterior.



"Yo no sabía nada de matemática. Lo ignoraba todo". Cotlar cultiva una excesiva modestia. Su amistad con Krishnamurti lo marcó y hoy predica la filosofía hindú

Radicado en Caracas, donde todavía vive con su mujer, fue profesor en distintos claustros venezolanos —actualmente opera en la Universidad Central— pero también docente visitante en universidades de todo el mundo. En forma periódica, visita a la Argentina (estuvo este año) y en 1984, cuando Klimovsky era decano de Exactas, fue designado profesor emérito de esa facultad.

LA LEGITIMACION

La historia de la legitimación —el doctorado— del talento natural de Cotlar, en fin, tiene otras aristas que vale la pena repasar. En 1943, llegó a Buenos Aires para dictar un curso el norteamericano Marshall H. Stone, hijo de un juez de la Corte Suprema de los Estados Unidos y autor de una célebre cantidad de teoremas. Tenía entonces cuarenta años. En el seminario de Rey Pastor conoció a Cotlar, y el fenómeno que representaba lo subyugó. Fue entonces que se empezó a hablar de una beca. Cuatro años después, en 1947, Stone, director del Departamento de Matemática de la Universidad de Chicago, volvió a la Argentina. Ese año, también llegó a Buenos Aires Anthony Zygmund, un exiliado polaco que era también profesor de la Universidad de Chicago y para algunos especialistas, más trascendente que Stone por su contribución a la matemática.

Tratar de mensurar aquí el rango científico de Cotlar excede este marco. Para un profano, puede anotarse que sus contribuciones a distintas ramas de la matemática tienen aplicaciones múltiples. Por ejemplo, la teoría de la medida está relacionada con el cálculo de probabilidades y estadística, que tiene aplicación en economía, física, sociología, biolo-

gía, medicina y aun política. Para completar la idea puede agregarse que uno de sus cursos, *Sobre el teorema de la pendiente*, involucra un cuatrimestre. Es decir: el estudio intensivo de un teorema durante cuatro meses. Pero no se agota allí el perfil humano de Cotlar. Como maestro, está considerado excepcional, pero además no todo para él se limita a la matemática. De hecho, profesa un profundo respeto por la filosofía hindú y se ha vinculado a grupos teosóficos, además de interesarse por el esoterismo. También se relacionó aquí con el grupo krishnamurtiano argentino. Después, en los Estados Unidos, forjó una sólida amistad con el propio Jiddu Krishnamurti (1897-1986), filósofo hindú que se estableció en California en 1929 y predicó la necesidad de la paz espiritual por la armonía entre el yo y el universo.

EL OTRO GURU

Vegetariano empedernido, Cotlar también fue seducido por Maharishi, el gurú de *The Beatles* hasta que los muchachos de Liverpool tomaron distancia de él acusándolo de materialista. Cotlar, por razones religiosas, y Klimovsky, por razones científicas, realizaron juntos algunas experiencias parapsicológicas. No pudieron llegar a ninguna conclusión. Tampoco ponerse de acuerdo.

Desde el punto de vista de la concepción política, las ideas de Cotlar rondan una suerte de anarquismo místico, casi tolstiano. El mismo se define como un fanático de los derechos humanos y del respeto al individuo y su libertad. Sobre esa base desconfía tanto del sistema socialista rígido como de las democracias occidentales, aunque en ambos ca-

sos reconoce logros. Klimovsky piensa que dos grandes teóricos del anarquismo, Mijail Bakunin y el conde Nicolás Kropotkin, deberían atraerlo, ya que detecta varios puntos de contacto entre el pensamiento de Cotlar y el de ellos. Mischa es también un rendido admirador de Gandhi. El pacifismo absoluto es un punto neurálgico de su posición política. Klimovsky remarca que Cotlar fue la primera persona que conoció aquí que trabajaba a destajo por los derechos humanos y a favor de los movimientos pacifistas internacionales. Fue Cotlar quien lo contactó con una sociedad internacional que exigía la responsabilidad social de los científicos para negarse a colaborar en el desarrollo de la investigación bélica. "Fue la primera vez —dice Klimovsky— que vi realmente un científico actuando, y actuando fuertemente". En esa línea, Cotlar dirigió, junto a Cora Ratto de Sadosky, Oscar Calvelo y Francisco Bullrich, en los sesenta, el mensuario *Columna 10*. En ese entonces, los diarios se diagramaban a nueve columnas. La consigna era, pues, que "lo que los diarios no traen lo trae Columna 10". El formato era de una columna, singularidad con la que se subrayaba que era la que le faltaba a la prensa comercial. La temática, de reflexión, pacifista, y por tanto, profundamente crítica a la incursión norteamericana en Vietnam. La tirada, unos mil quinientos ejemplares, se vendía principalmente en el quiosco situado frente al desaparecido cine Lorraine, un bastión de la intelectualidad progresista de entonces. Cuando el golpe de Juan Carlos Onganía se puso en marcha, *Columna 10* decidió publicar una edición especial dedicada al fascismo. Nunca apareció porque los tanques se le adelantaron. Devoto de Beethoven por su actitud ético cósmica y de Scriabin —que era teósofo— por su misticismo, Cotlar también se rinde ante Bach y Chopin. Más allá del fenómeno científico que representa, quizá la mejor definición de Cotlar consista en advertir que se trata de un hombre bueno, para quien la matemática, además, tiene corazón. Y no de papel.

Jorge Ezequiel Sánchez
Investigación: Gustavo Krinker

MILITARES A LA SUECA



El general Nils Skoll casi rompe el vaso de cerveza que tiene en la mano cuando escucha la pregunta. Se sorprende pero entiende, y contesta casi divertido: "No, en mi país los militares no hacen inteligencia interna. Eso queda para la policía federal".

El general está de paso por Buenos Aires. Invitado por la Fundación Illia, que preside el ex subsecretario general de la presidencia Dante Giadone, acaba de participar en Chile de un seminario sobre el modelo sueco. "También allí me hacían preguntas poco inocentes sobre Suecia", dice este asesor del ministerio de Defensa sueco. Y sigue con una explicación que, aquí, suena de otro mundo. En Suecia se ingresa al Ejército a los 18 años, siempre después de un test a cargo de médicos y psicólogos.

Suecia cuenta con 17 mil oficiales que no comienzan su preparación a los 13 años en un colegio aparte como el Colegio Militar argentino. Primero deben ser conscriptos junto con todos los demás y recién después cursan en una escuela específica durante dos años, uno de teoría y otro de práctica. ¿Siempre fue igual? "Siempre", responde el general. "En Suecia nunca hubo un gueto militar." ¿Cómo fue la experiencia personal de Skoll? "Entré en el ejército en 1940, y en el '43 ya era segundo teniente. Recuerde que nosotros éramos neutrales en la guerra. Por eso al principio me gustó el trabajo, me pareció bueno, y luego me interesó la misión de defender la libertad de

Suecia y trabajar con la gente." En ese trabajo, ¿tiene un modelo de oficial? "Un oficial debe ser un líder, un maestro, un experto en algunos temas técnicos."

En Alemania Federal los militares tienen su sindicato. ¿También en Suecia? Skoll mira otra vez sorprendido, y su vaso vuelve a peligrar. "Claro, es un problema de democracia en el lugar de trabajo. Los sindicatos suponen una forma de cooperación, de solidaridad, y es desleal quedarse fuera de ellos. Por otra parte, cumplen las mismas funciones que otros sindicatos: negocian salarios, discuten cuántos oficiales hacen falta para un regimiento, intervienen en cuestiones legales, prestan sus abogados para cuando se plantean diferencias jurídicas, sugieren beneficios adicionales. El sindicato de los militares es como cualquier otro sindicato de empleados estatales. Los médicos, por ejemplo. Y como ellos no son una casta, nosotros tampoco lo somos."

El general insiste en que todo parte del consenso sueco en torno de la política exterior de no alineamiento. "No pertenecemos ni a la OTAN ni al Pacto de Varsovia. Estamos ubicados entre ambos bloques militares. Por eso el no alineamiento tiene que tener el apoyo de la gente, que debe comprender la necesidad de una fuerza militar."

¿Hay justicia militar como en la Argentina? "No, los militares nos regimos por las mismas leyes que los civiles. La única diferencia puede ser

el arresto practicado por el comandante. En el resto, cualquier pleito se dirime en el fuero civil porque el militar directamente no existe."

Skoll cuenta después que Suecia fabrica la mayoría de sus propias armas. "Armas con perfil sueco —dice— o sea adaptadas al terreno, al sistema de conscripción general y a los objetivos de disuasión de nuestra política de defensa." ¿Se exportan? Sí. ¿Y eso no crea a Suecia problemas éticos? "No, porque los pueblos tienen derecho a defenderse, y necesitan armas para hacerlo. El tema es con quién se coopera. Yo no veo inconveniente alguno en cooperar con Alemania Federal, Noruega o la India. Suecia no coopera con dictaduras militares." ¿La industria de armamentos está bajo control militar, es una industria militar? "No, es industria civil, privada, que funciona en el área del ministerio de Industria."

El general está preocupado por evitar recetas ("No conozco bien la situación argentina", dice) y por dejar, sin embargo, algo así como un breve consejo: "Nuestro sistema militar funciona bien, entre otras razones, porque sabemos claramente que necesitamos fuerzas armadas para que, si se desata un conflicto Este-Oeste, una de las partes puede intentar quedarse con Suecia y Suecia debe estar preparada para evitarlo. Lo esencial es una política militar clara. Y que toda la sociedad comparta."

M.G.

En un camión pintado a
lo Dalí, llevan 15 mil
kilómetros recorridos.
Su misión: distribuir
arte por todo el país.

MUSICA Y COLORES
PARA LA ARGENTINA SECRETA

ARTE SOBRE RUEDAS



Alguna vez la vida va a parecerse al arte. Para eso falta mucho, al menos en esta Argentina tan alejada de la magia y los colores. Pero mientras se espera —o se intenta alguna cosa para acelerar ese milagro—, existe la posibilidad de llevar el arte a la gente o, mejor, hacer que la gente se conecte íntimamente con la creación artística, hasta llegar a producirla.

Esa es un poco la idea de Gabriel

Guiñazú, un Quijote de 31 años, barba y muchas ganas, que junto a su mujer —Ana Villarreal—, recorre el país en un camión todo pintado como si fuera un cuadro de Dalí, llevando extraños tesoros que reparte en abundancia: diapositivas de cuadros, un piano Yamaha, pomos de tempera, pinceles, papeles, libros, poemas. Con ese bagaje ya navegó más de 15 mil kilómetros —desde Usuahia hasta La Quiaca, co-

mo León Gieco—, entrando inesperadamente en escuelas rurales muy alejadas, llevando su arco iris y despertando vocaciones.

Puede parecer algo utópico, hasta absurdo, pretender hablar de arte a chicos que ese día —tal vez— no tomaron la leche ni comieron nada. Pero —lo dice el propio Guiñazú a **Derechos Humanos**— "a eso yo respondo lo que me dicen los mismos chicos: el hambre

MILITAR A LA SU

sin amor es mucho más duro. Y a los pibes les gusta pintar, cantar, jugar, con hambre o sin hambre". Puede ser. Pero aun con su entusiasmo casi irremediable, Guñazú admite la tristeza que siente en sus viajes ante los paisajes desolados y, también, cuando se encuentra con maestros que carecen de una verdadera vocación, en zonas donde esa virtud es mucho más necesaria que en otras.

Becado por el Fondo Nacional de las Artes, ayudado, siempre en forma leve, por la Dirección de Artes Visuales, impulsado por la contribución de algunas empresas y fundaciones privadas que le "largan" algo de dinero o elementos de uso para su trabajo, Guñazú hace arte y docencia itinerante. Lleva, por ejemplo, diapositivas que le facilitan pintores amigos como Luis Felipe Noé, Carlos Alonso, Josefina Robirosa o Víctor Quiroga entre muchos otros.

El año pasado estuvieron dando vueltas por el norte argentino, Jujuy, Catamarca y Córdoba. Al principio del '89, en cambio, el rumbo fue la línea sur no negrina. Desde Vidma recorrieron pueblos cuyos nombres no resultan muy fáciles de memorizar: Valcheta, Treneta, Yaminhue, Laguna Blanca, Sargento Ocón, Como Gelsomina y Sampamó, los locos artistas de *La Strada* —el recordado filme de Federico Fellini—, Gabriel y Ana montan su tablado. Los chi-

cos del ingenio Ladesma, por ejemplo, no se asustaron sino todo lo contrario cuando la concertista de piano tocó para ellos temas de Bach, Debussy, y del folklore popular latinoamericano. Por su parte, los pibes de la línea sur se emocionaron ante el repertorio de canciones mapuches recopiladas por Aimé Painé.

"Nosotros llegamos a una escuela rural y les decimos a los chicos: existe la pintura, existe la música, ustedes también pueden hacer arte", cuenta el viajero, quien también es pintor, además de poeta con premios y todo. Guñazú siente a la Argentina como propia, como un continente aún pasible de ser conquistado, "aunque me muera de hambre, aunque me convierta en un mendigo", dramatiza.

"Crecer con el arte es crecer bien", afirma, y lamenta que en este país no exista una política clara y profunda de educación por el arte, política con la cual él estaría dispuesto a contribuir de cualquier manera. Su sueño es que funcionen muchos talleres móviles como el suyo, que recorran el país en forma sistemática y organizada. "Yo por el momento estoy haciendo cultura independiente —dice— y quiero seguir si me quieren usar. Pero usar en el buen sentido. Porque esta idea de arte en escuelas fue muy manoseada, muy desvalorizada, muy burocratizada", asegura.

Ana y Gabriel no sólo dejan cosas en los lugares que visitan. También se llevan muchas riquezas, como las cartas que les escriben los chicos. "Un día iba a la casa de mi abuela cuando pasó enfrente mío un camión todo pintado", cuenta en una de esas cartas Gabriel, de once años, alumno de la escuela de

Los Menucos, en Río Negro. "Me quedé asombrado. Al día siguiente estaba estacionado en la escuela. Quedó toda la pared alegre, muy alegre y muy linda. Pintamos libres y tomamos la merienda".

A una nena de la escuela de Paraje Yaminhue, le pareció "espectacular el concierto de Ana. Hermoso no sólo por el piano, sino por el canto en nuestra lengua mapuche que casi ya no se escuchaba en este lugar", dice en su carta. Y también se llevan coplas improvisadas o recogidas como en un eco por los changos del norte: "Ayer te mandé una carta/ dentro de la carta una flor/ dentro de la flor un diamante/ dentro del diamante un amor".

Gabriel Guñazú no cree en los gobiernos, cree en el pueblo. De todos modos, él pide a la nueva administración de este país "hechos concretos y menos promesas. Que nos usen, pero que tengan cuidado porque aunque no lo sepan están manejando lo más importante de la tierra: la gente, el ser humano. Que no lo manoseen. Que no lo engañen. Que me digan la justa: 'Flaco, no vas a poder laburar más en esto porque la nafta va a valer 50 dólares el litro'. Y bueno, en ese caso, yo le voy a poner una vela a mi sueño y en vez de andar con nafta andaré con viento. Pero no me van a cortar las alas".

L.G.

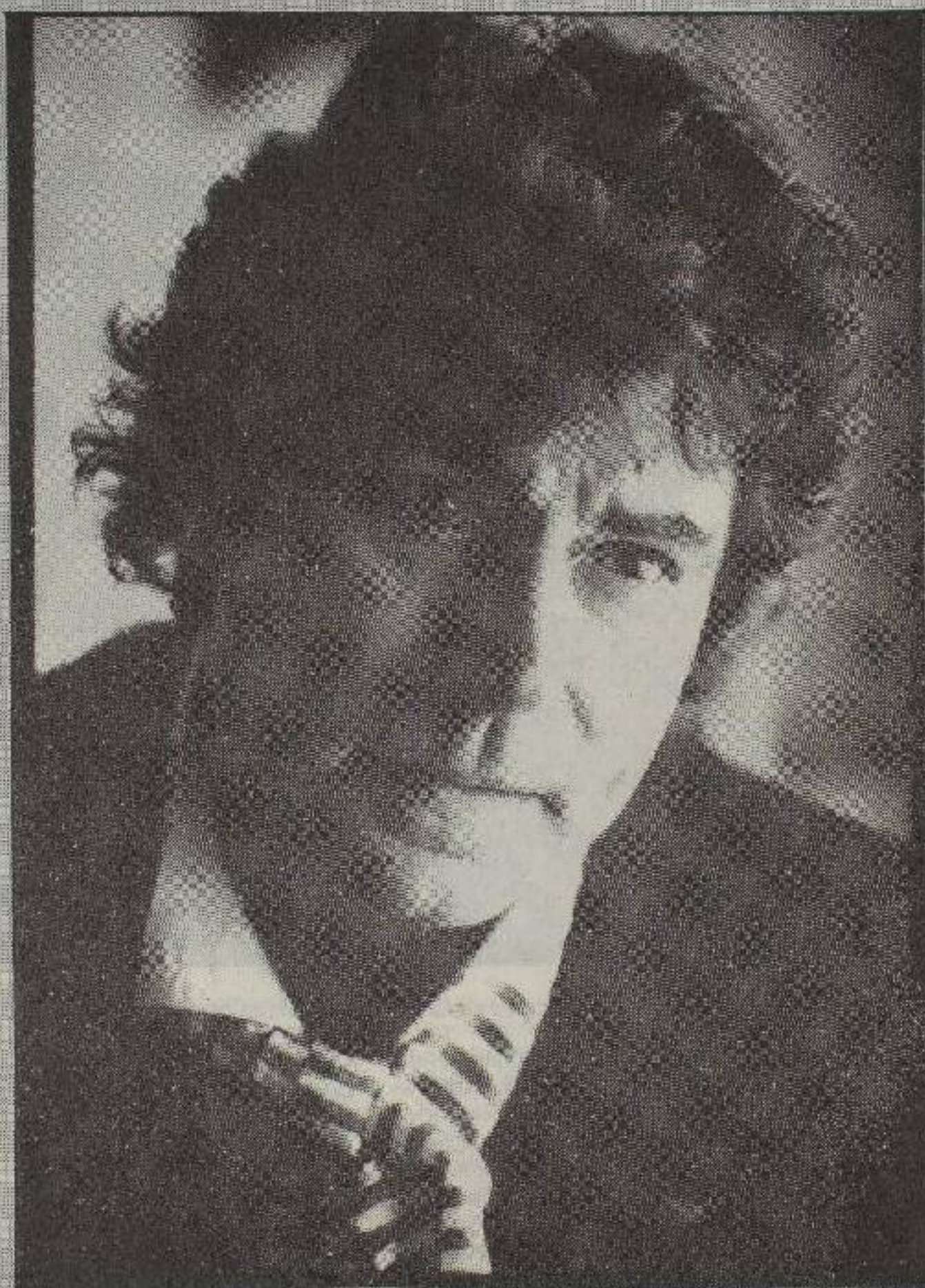
Centro Luterano

Ofrece amplias instalaciones, parque arbolado, cómodas habitaciones dobles, calefacción y agua caliente, salas de estar, aulas, biblioteca, salón de actos y/o conferencias, salas de proyección y diapositivas.

Ideal para encuentros, conferencias, retiros espirituales, jornadas de capacitación, cursillos, asambleas, seminarios, campamentos juveniles, recitales, proyección de películas y fiestas especiales.

Informes y reservas: Gaspar Campos 6151, 1665 JOSE C. PAZ. Tel. (0320) 22717.

JESUS QUINTERO



"En la vida sólo hay tiempo para saber una cosa y te vas sin enterarte", suele repetir este andaluz que ya conquistó, con sus perros verdes, a miles de amantes en nuestro país. De paso por la Argentina, en donde encara ambiciosos proyectos, Jesús dialogó con *Derechos Humanos*. "A mí me gusta hablar desde lo vivo y lo sentido, no me gusta entrar en la actualidad morbosa... Yo no he nacido para repartir justicia", afirmó.

EN LA COLINA DE LA VIDA

Un día recibió una carta donde alguien le decía *'Jesús eres mi último cartucho. Quiero denunciar, quiero vivir, quiero contar en tu programa mis soledades, mis impotencias. ¿Qué queda del mundo que me quitaron? ¿Qué ilusión me queda? ¿Hay alguna forma de curarse de la desesperación más absoluta? ¿Qué importa la vida más o menos? ¿Hasta cuándo aguantaré? Quiero decirlo todo, quiero constar que me quedo horas y horas mirando las rejas de la ventana en la celda y repitiéndome: cuélgate, termina de una vez con todo esto. ¿Vale la pena seguir?'*

El destinatario era **Jesús Quintero**, quien ya se había hecho bastante famoso en España primero con *El loco de la colina*, un programa radial, y luego con *El perro verde*, un inesperado boom televisivo. El firmante era **Rafael Escobedo**, condenado a 53 años de prisión por el doble asesinato de los marqueses de Urquijo. La historia es conocida. Escobedo, a quien llamaban *el Rafi*, se suicidó en la cárcel de El Dueso —que por triste decisión de un arquitecto o funcionario siniestro está edificada frente al mar—, luego de cumplir siete años de condena y sólo unos días después de anunciar su autoinmolación ante las cámaras.

Hoy, desde el cálido y amplio apartamento del Bauén, en pleno centro de Buenos Aires, Quintero evoca el caso con dolor. *"Tengo el recuerdo de un muchacho que se hizo hombre en la cárcel, y que cuando era más tierra y más persona es cuando se suicidó. Durante diez días, paseando con él en la prisión, estuve intentando quitarle esa idea. Yo le decía 'Rafi, por qué no haces un programa de radio para mi emisora de Sevilla, por qué no estudias, espera un tiempo, cuando aparezcas en televisión la gente se va a conmover, dame un mes para ayudarte'. Pero no me dio un mes. Estaba totalmente destruido, no creía en nosotros ni en nadie, y se hundió definitivamente. A veces pienso que alguien lo ayudó a matarse, porque yo no le veía valor para eso. Era un ser tan delicado, tan tierno y efectivo, que era emocionante ver cómo se emocionó él cuando las maquilladoras lo tocaron. Estaba totalmente bloqueado y ese poquito de afecto que le dio el equipo de televisión fue para él maravilloso. Recuerdo perfectamente cuando*



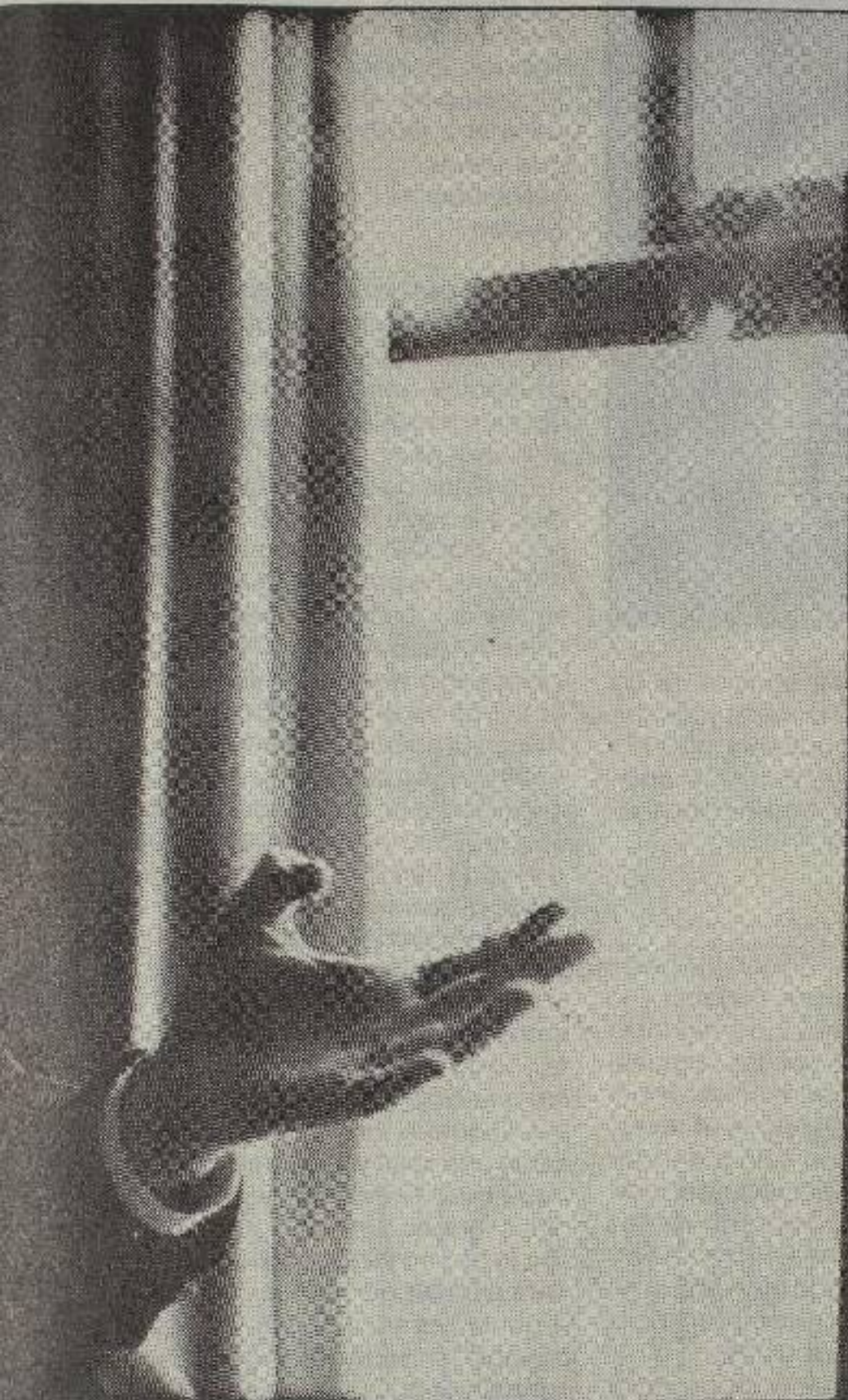
nos despedimos y él se quedó en la celda...

Jesús Quintero habla por una herida, y la muestra sin pudor. Sus largos silencios, que ya lo hicieron célebre en sus programas, acaso tengan que ver con esa capacidad suya de sumirse en el dolor del otro, y también en la alegría del otro. O tal vez se relacionen con su origen campesino, de cuando cultivaba la tierra en San Juan del Puerto, en Huelva, cerca de La Rábida. O acaso vengan de los tiempos en que se había propuesto ser actor, meterse adentro de los personajes. Pero no fue finalmente actor ni campesino. Ni siquiera periodista. El prefiere, con sus 43 años, que lo conozcan como un comunicador. *"A mí me gusta hablar desde lo vivido y lo sentido — dice — no me gusta entrar en la actualidad morbosa. Un día estallé en un micrófono y me cansé de ser un presentador estándar de sonrisa encantado-*

ra. Quizás tenga un poco de actor, un poco de periodista o locutor, pero quiero alejarme de todo eso y crear desde la soledad y desde el silencio. Y sobre todo sintonizar lo que digo con lo que siento".

UNA MIRADA INOCENTE

Cuatro años duró en España *El loco de la colina*, un programa de radio que signó la transición desde el franquismo a la democracia. Después de adueñarse de la noche de los españoles solos en la madrugada, Quintero cerró el grillo y se sumergió en un largo silencio de dos años. Pero reapareció como una luna llena gigante sobre el horizonte de Sevilla, con *El perro verde*. Parte de ese material vivo y sensible ya lo pudimos ver los argentinos: vimos a la **Bella Dorita**, una reina del cabaret de 87 años



"El más alto poder de la democracia es la televisión, la televisión casi está creando la vida y eso me parece tremendo. Un producto no existe si no aparece en la TV"

que mira a los hombres como si fueran niños: al **Beni de Cadiz**, bailarín y bohemio; al escurridizo y sospechoso **Edén Pastora**, quien fuera primero Comandante Cero de la revolución nicaragüense y luego líder de los contras; a **Antonio Gala**, dramaturgo, poeta y orador genial; y a **Julio Iglesias**, y a la recitadora **Gabriela Ortega** y a un marica maravilloso y tierno llamado **La Esmeralda**.

A todos ellos Quintero se aproxima sin emplear ninguna técnica del reportaje, ni de las relaciones humanas, ni del guión: *"Pienso en el personaje sin ninguna postura previa, de una manera inocente, sin juzgar. Yo no he nacido para repartir justicia"*, declara. Salvo casos excepcionales que le producen especial rechazo (un ejemplo, el administrador de la finca de los Urquijo), se acerca a los personajes que le gustan, que lo emocionan y divierten. *"Tra-*

to de que mi programa les sirva a los entrevistados y al espectador. Siempre una lucha entre lo útil y lo bello. Yo creo que algo es bello cuando es útil".

Honestamente, sin trampas, sin trucos. Así pretende Jesús Quintero aproximarse a sus *perros verdes* —esos que nadan contra la corriente, célebres u olvidados—, evitando el escándalo en todo momento. *"Otra cosa es que un hombre, diciendo su verdad, o emocionado, escandalice. Pero yo no me acerco a estos personajes para divertir a los demás sino para escucharlos y darles la misma luz, la misma atención y el mismo respeto a un marginal que a un presidente o un ministro"*.

En todo caso, su única preocupación parece ser *"dar con la herida"* del entrevistado, hacer que surja el hombre y que caigan las máscaras. *"Porque no nos conocemos —dice—, al hombre se lo conoce en los momentos límite. Por*

eso en las guerras, en los momentos de tensión, quedan al descubierto tantas miserias, tantas torturas, tantas cosas impensables, increíbles como que una mujer se enamora del que torturó a su marido o lo hizo desaparecer".

De pronto la Argentina irrumpe en la conversación de este andaluz cansado de *"la vieja y sabia Europa"* y que se vino hasta aquí vaya a saber empujado por qué vientos y destinos, con la intención de empezar de nuevo, de *"trabajar sin red"* como él mismo define. *"Yo acompañé los momentos terribles que vivieron ustedes en este país con mucho dolor. Me parecería terrible que tantas salvajadas se olviden. Aquí tú estás en una reunión y de repente te dicen que esa mujer ha estado ocho años en la cárcel, y que a aquel hombre lo han torturado. Esa gente no va a olvidar nunca lo ocurrido"*.

RAZONES DE UN VIAJE

Es de Andalucía, una tierra que alguna vez habitó un rey árabe que quiso ver la nieve, y para verla al menos en su imaginación sembró los campos de almendros, llenos de flores blancas. Tierra de cierto poeta y ganadero, también, que se fundió cruzando toros porque quería tener uno con ojos verdes. Desde allí adivinó el parpadeo de las luces que a lo lejos dibujaban Buenos Aires, *ciudad de la furia*. Y desembarcó acá con dos proyectos ambiciosos: hacer *El perro verde* con personajes locales, y grabar un programa nuevo —*Las orillas del sol*— destinado al público hispanoparlante.

"Yo asumo el haber venido a la Argentina y estoy feliz de estar acá", confiesa, si bien no oculta algunas dificultades burocráticas que están trabando sus entrevistas virtuales con **Carlos Menem**, **Raúl Alfonsín**, **Carlos Monzón** e **Isabel Sarli**, entre muchos otros que constan en una larga lista donde tampoco falta **Charly García** y el **Pastor Giménez**, el único reportaje ya concretado, grabado y compaginado para ser emitido. *"Creo que aquí hay un tiempo para preocuparse, para la economía, para la política, pero también para la cultura y la sensibilidad. Y para mí, los creadores son los que colorean el mundo. Ese es el lado que más me emocio-*

na de la Argentina, un país donde se encuentran más perros verdes que en ninguna otra parte, un país de mucho talento", se entusiasma.

Sus amigos argentinos le dijeron que viniera. Su corazón también se lo dijo. Antes Quintero ya había leído a **Jorge Luis Borges** con unción ("es la cabeza del siglo XX", dice) y al **Oliverio Girondo** de *Veinte poemas para ser leídos en el tranvía* que "me sorprende, me emociona, me parece tan luminoso... es, como decimos nosotros, otro rollo".

El rollo de Jesús Quintero es llegar al otro, a nosotros en este caso, por el camino más corto y más claro, buscando la belleza y, si es posible, la verdad. El está del lado de los que saben decir que no, de los románticos que son capaces de morir con la misma actitud desprendida de la ola de mar que en un instante nace para morir estrellada contra las rocas. El está con los que siguen peleando aunque pierdan una y otra vez. Y él mismo se considera, en un sentido, también un perdedor. "En el sentido de que he hecho la milésima parte de lo que podía haber hecho. Y siento que pierdo porque no estoy en un mundo grato, porque no nos queremos y no nos entendemos. La ley se inventa porque el hombre no se pone de acuerdo y ahí es donde empieza a negociar. Lo que ocurre es que una vez que se ha puesto de acuerdo, eso tampoco se cumple. Y es el colmo, ¿no?"

Como un acto amoroso, hay otras cosas que tampoco se pueden explicar. El éxito de los silencios de un hombre parado en el desierto de los ruidos, tampoco es fácil de racionalizar. "Todo proyecto, el mejor o el peor, necesita de un hombre que lo traduzca. Por ejemplo aparece un locutor y dice 'buenas noches, te quiero, viva tu madre', y el oyente apaga la radio. Pero aparece otro que simplemente dice 'hola' y la gente se queda ahí, expectante. Es un misterio."

"La vida es un sentimiento y no un mercado", insiste Quintero, cuyo ingreso al mundo de la televisión no se hizo sin dificultades: "creí que jamás iba a poder trasladar a la pantalla el intimismo que había logrado con *El loco de la colina*. En la radio eres tú y el oyente, tú y el viento y el silencio y la palabra mágica. Es difícil, en cambio, que la te-



levisión pueda recoger el alma de las cosas. Si transmite una fiesta popular, por ejemplo, no encontrarás allí, por más que busques, ni el vino, ni la emoción del encuentro y el baile, ni los amigos. Es una cosa fría".

EL RECUERDO MAS DULCE

La escandalosa **Oriana Fallacci** dijo alguna vez que para ella sus preguntas eran más importantes que las respuestas del entrevistado, su víctima. Jesús Quintero piensa exactamente al revés. Sus preguntas apuntan sólo a desalar la emoción del otro, a impulsarlo a mostrar sus heridas bajo el calor de los spots. Y su hallazgo consiste en haber logrado ese milagro nada menos que en la televisión, un medio poco propicio al huracán sensible de la gente.

"El más alto poder de la democracia es la televisión —subraya el entrevistado, muy seguro de lo que está diciendo—, la televisión casi está creando la vida y eso me parece tremendo. Un producto no existe si no aparece ahí, nada existe. La TV hasta decide cuándo tiene que empezar un concierto. Y cada vez va a decidir más. Por eso yo opté por la televisión intimista, la del primer plano, la de la emoción. Y para lograr todo eso tengo que librar una especie de guerra contra los publicistas. Ellos se tienen que dar cuenta de que no se puede meter un aviso de hamburguesas en el mismo momento que un hombre está anunciando que se va a matar. La televisión no puede estar en manos de la publicidad. Por el contrario, tienen que cumplir una función social. En Europa ya se está consiguiendo un cinco o diez por ciento de publicidad en un programa de una hora. Los alemanes están estudiando hacer bloques separados de publicidad durante media ho-

"Yo acompañé los momentos terribles que vivieron ustedes en este país. Me parecería terrible que tantas salvajadas se olviden."

ra, como para no interrumpir la programación. Yo jamás consentí que metieran un solo anuncio. Entiendo que pueda haber concursos, deportes, cine. Pero que también exista lo otro, por favor, que no todo sea eso".

En estos días Jesús Quintero se dedica a la caza de perros verdes argentinos. Poetas, locos, genios, algo así. Para su otro proyecto, que está a la orilla del sol, busca también recitadores como **Alfredo Alcón** o **Cipe Lincovsky**, y músicos y artistas en general, todo para ser incluido en el programa que se transmitirá simultáneamente a España, América y un canal dirigido a los hispanoparlantes de los Estados Unidos. "Lo que más me preocupa es el cómo. El que ya lo han dicho dos o tres grandes como Cervantes, Borges o Shakespeare. El problema es el cómo, cómo se cuenta, cómo se muestra lo que sea."

Su lema, reiterado una y otra vez en entrevistas y programas, es el siguiente: "en la vida sólo hay tiempo para saber una cosa y te vas sin enterarte". Jesús Quintero vino a la Argentina para saber una cosa y tal vez se vaya de aquí hacia otras tierras buscando perros verdes y mares coloridos, sin enterarse. Por lo pronto ya sabe lo bastante como para afirmar que por aquí la mayoría de la gente "es encantadora, cariñosa, entrañable" al igual que la mayoría de sus compatriotas. Evoca emocionado la solidaridad que recibió la república española en los tiempos de la guerra civil y dice: "esas cosas España no las olvida nunca". Se queja, sin embargo, de las pocas facilidades que tiene aquí para trabajar ("o poca suerte", añade con piedad), y ruega que "colaboremos todos para aparecer en televisión y conocernos, porque si no siempre se adelanta la versión falsa a la auténtica".

De pronto, sobre el final, la figura de **Rafael Escobedo** —el que anunció su suicidio y cumplió su palabra—, asoma nuevamente. Y con él tantos otros perdidos para la vida. Quintero no olvida, pero ensaya una autocompasión: "cuando alguien que tú quieres o te emociona se va, desaparece, entonces no tienes otra solución que dulcificar ese recuerdo. De otro modo, no podrías vivir".

Luis Gruss
Foto: Pepe Ferrín



MEDIOS

LOS HOMBRES DEL RATING

Las nuevas autoridades de los canales y radios del Estado reciben una pesada herencia: 70 millones de dólares en deudas.

Para superar la situación, la opción oficial fue apelar a viejos cultores del rating, sin importar que buena parte de ellos integró el staff civil de la dictadura procesista.

Todo —lo que pasó y lo que va a pasar— podría explicarse con una sola cifra: 70 millones de dólares. La deuda total de las emisoras de radio y televisión dependientes del Estado arrastran este déficit. Dieciséis de esos 70 millones son deudas por compra de material filmico, es decir, series y películas. Veintisiete de esos mismos 70 millones corresponden a avales caldos que serán ejecu-

tados judicialmente. El resto corresponde a deudas previsionales y fiscales.

"Es una puñalada a la pobreza argentina", sintetizó el secretario de Prensa y Difusión, Jorge Rachid, cuando anunció en conferencia de prensa el resultado de los seis años de gestión radical al frente de los medios. Los números fueron sus principales aliados. No hizo falta que dije-

ra nada más: esa frase y esas cifras bastaron para que cualquiera pensara que le iba a resultar bastante difícil lograr que su gestión sea peor.

Una semana antes Rachid se había reunido con los gremios del cine, la música y la cultura para exponer sus ideas: "No vamos a comprar más material filmico —señaló—. Es una decisión política. Si con la política de correr detrás del rating el gobierno radical sólo consiguió



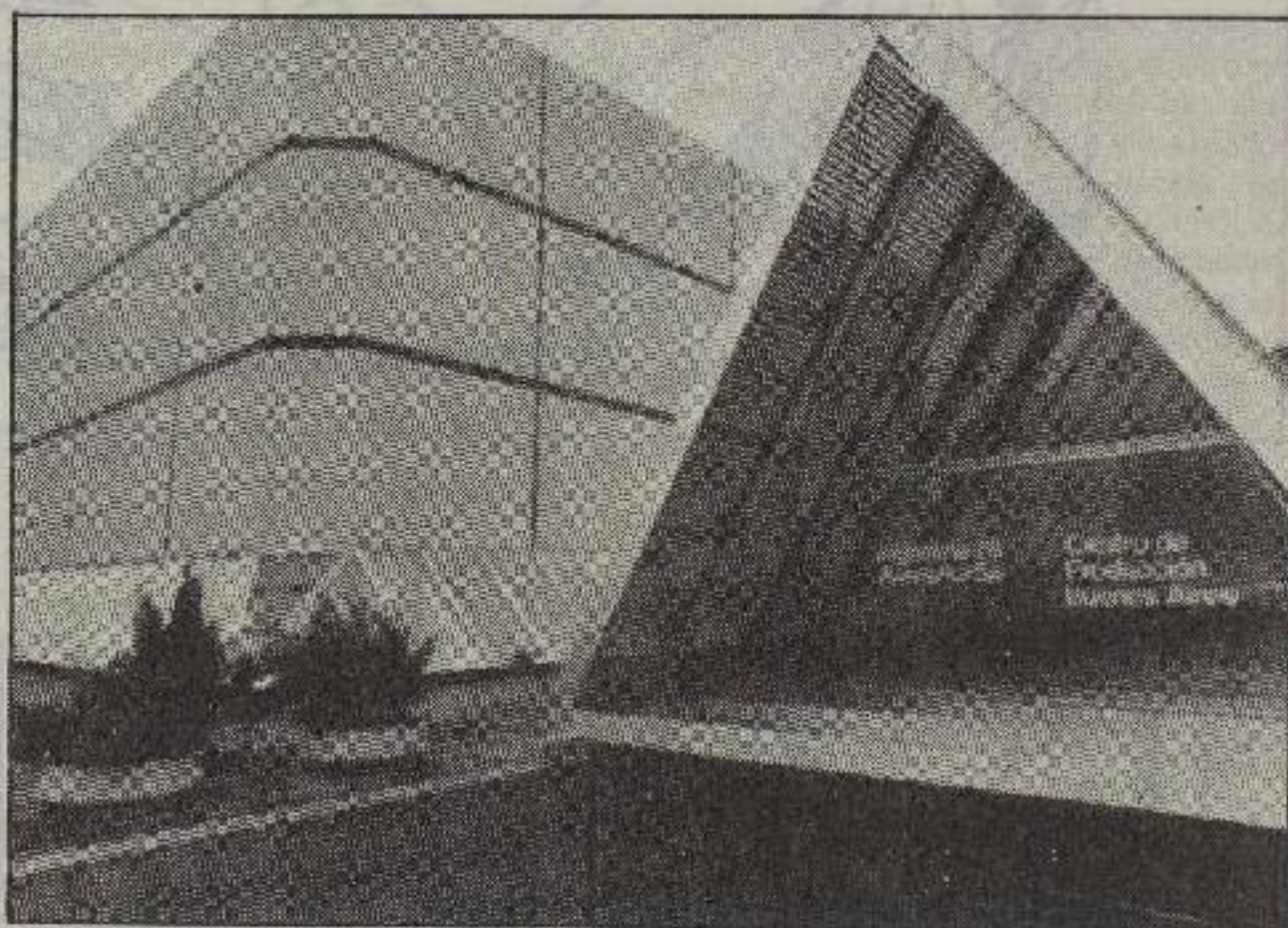
Poderosas armas de penetración, los canales del Estado pasarán a manos privadas. La excepción: ATC, en cuya dirección se designó a Mario Gavilán, de antecedentes non sanctos.

aumentar el déficit, a nosotros nos queda probar por otro camino y correr el riesgo de crear. No nos puede ir peor". Sobre esa misma conclusión machacó a lo largo de la hora que duró un *match* con el sector que mayores pruebas le pidió antes de coronarlo con aplausos. El secretario Rachid se quedó sin respuesta concreta para una sola pregunta: ¿por qué nombró a Mario Gavilán al frente de ATC?

DE LAS AVES QUE VUELAN

Con los balances en la mano, el secretario Rachid se propone corregir una política que, según dice, no está sólo relacionada con la administración de empresas públicas sino con la ética. Tiene razón. No tienen menos razón, sin embargo, aquellos que aun escuchando con atención estas palabras se quedaron preocupados por las otras que pronunció quince días antes, cuando dio a conocer la lista de los hombres que gobernarán los medios del Estado para —se supone— poner en práctica esa concepción política de la ética y la administración.

El primero en darse a conocer fue el presidente del directorio de ATC, Mario Gavilán. Un hombre que tiene una larga trayectoria televisiva, lo cual —si se mira la TV— no quiere decir nada bueno. Durante la dictadura trabajó primero en Canal 11 hasta que la llegada del general Roberto Viola al gobierno de facto y Cacho Fontana a la dirección del canal lo dejaron sin empleo. Su condición de desocupado le duró un día. Al siguiente estaba dirigiendo el noticiero de Canal 13, bajo las órdenes de la Armada. La democracia lo devolvió a la calle y la privatización de



Canal 9 a un noticiero que manejó hasta que Alejandro Romay —el único dueño de la emisora— determinó que el *rátin* cosechado por ese *Nuevedinario* no era el esperado. El zar sabe quién manda y Gavilán voló.

El negocio de Héctor Ricardo García con Canal 2 le devolvió la gerencia de noticias en la que trabajó con un equipo que ahora traslada a ATC. Fue allí donde repitió su viejo estilo de transmitir noticias con producción previa.

Si pudiera tomarse por anécdota, el caso de la restitución de la niña desaparecida Romina Vicario lo pinta de cuerpo entero. Fue hace pocos meses. Los veteranos periodistas que trabajan en Tribunales no lo podían creer. Estaba allí desde la primera hora de la mañana anunciando que ese día algo iba a suceder. Re-
cién al mediodía supieron qué.

La parrilla de luces dirigía los spots directamente hacia la escalinata de la calle Talcahuano. Una tarima sostenía la cámara dispuesta a no perderse detalles. Cuando estuvo todo listo alguien llamó por teléfono y le avisó a la protagonista que ya podía entrar en escena. La señora Siciliano, apropiadora de Romina, llegó a Tribunales para desplegar un show de la impudicia pensado como un golpe bajo a la sensibilidad del telespectador. Es cierto: para conseguirlo es necesario contar con un monstruo que acepte entregar a una niña de doce años para que se la devoren las cámaras. Pero también hace falta un personaje equivalente que piense que las escenas —además— deben estar bien iluminadas. El mérito, en este caso, fue de Mario Gavilán.

El caso de Romina, justamente,

también inflamó el verbo del ahora interventor de Radio Belgrano, **Horacio Frega**, un periodista que publicó sus programas radiales en el periódico fascista *Alerta Nacional*. Frega, preocupado por la suerte de los derechos humanos en la Argentina, dedicó varios artículos de su publicación *El Fiscal* a analizar el comportamiento de los organismos dedicados a la defensa de esos valores "para satisfacer mezquinos intereses políticos" según escribió. "Estos paladines de la justicia luchaban por reivindicar la dignidad presuntamente menoscabada de un grupo —para decirlo claro y pronto, del directamente complicado con el marxismo en todas sus variantes— ignorando olímpicamente la reivindicación de todos los demás." Frega asegura que la maniobra quedó al descubierto cuando "pronto supimos que estaban dispuestos a atacar con toda la brutalidad ideológica de la que son capaces a la Iglesia Católica, por ejemplo, y a todos aquellos que no estuvieran dispuestos a secundar sus maniobras". Frega, quien se enorgullece en ser especialista en OVNIS y haber transmitido por primera vez en radio la persecución de un plato volador desde un automóvil, aseguró que en su gestión al frente de Radio Belgrano la característica será el pluralismo y que el único límite es la "honestidad, quiero resucitar económicamente a Belgrano sin cortarle la cabeza a nadie".

VER PARA CREER

El elenco oficial se completa con **Fernando Niembro** en Canal 11 y el doctor **Carlos Tau Anzoátegui** en Canal 13, además del locutor **Julio Marbiz**, que se hará cargo de Radio Nacional. La designación de Anzoátegui fue la que más sospechas despertó, ya que se lo reconoce como un especialista en derecho comunicacional, asesor de los empresarios privados nucleados en el GEMCI, que preside **Alejandro Massot**, el director del diario *La Nueva Provincia* de Bahía Blanca. Las promesas de privatizaciones y el nombramiento de Anzoátegui no parecían divorciados, hasta que la designación de la segunda línea de esa emisora confirmó



el casamiento: **Alberto Maloney**, gerente de Radio Mitre será el futuro responsable del noticiero de Canal 13, en tanto el ingeniero **Jorge Demaría** se hará cargo de la gerencia general. Uno y otro están relacionados con el diario *Clarín*, principal cliente de una futura adjudicación de Canal 13 que, se sospecha, puede ahora concretarse de manera directa, vía decreto de emergencia comunica-

cional que dictará el menemismo en los primeros días de gobierno.

En síntesis, está todo definido. Menos lo más importante. El flamante gobierno ya dio a conocer quién y cómo. Pero todavía falta saber cuál será la respuesta de una sociedad que debe determinar hasta dónde y porqué.

Claudia Acuña

NACIMOS EN 1883

SOMOS LA REVISTA EVANGELICA MAS ANTIGUA DEL PAIS

EL ESTANDARTE EVANGELICO traduce, con total objetividad, el pensamiento de la Iglesia Evangélica Metodista Argentina. En sus páginas usted encontrará los más diversos temas. Por ejemplo:

- Principios, afirmaciones y experiencia de fe.
- Teología, doctrina, Biblia.
- Ecumenismo nacional e internacional.
- Evangelismo y servicio a la comunidad.
- Defensa de los valores humanos.
- Y la más amplia información del compromiso cristiano, que el metodismo lleva a cabo en sus lugares de testimonio del país.

Conózcala, solicitando un ejemplar sin cargo a:



EL ESTANDARTE EVANGELICO

Rivadavia 4044, 3er. Piso
(1205) Capital



ESTADO DE SITIO

En mayo 30, mediante comunicado de prensa, la APDH denunció las maniobras inescrupulosas de los grupos económicos *"que no hesitan en sumir a hombres, mujeres y niños en el hambre y la desesperación"*. Hizo un llamado a quienes se movilizan luchando por su dignidad a mantener *"la serenidad responsable para que no se vean conducidos a actitudes que favorecerán la militarización de la sociedad"*. Por último, señaló que la sola aplicación del recurso constitucional del Estado de Sitio no va a corregir las causas del caos. *"Por el contrario —advirtió— si la fuerza represiva no se dirige a los que son los verdaderos responsables, los que controlan la economía"*, se corre el riesgo de llenar cárceles, hospitales o llorar muertes de quienes no tienen recursos para sobrevivir.

DETENCION DE DIRIGENTES

En junio 2, mediante comunicado de prensa, la APDH condenó el procedimiento

"desusado y enérgicamente innecesario" por el que se detuvo a dirigentes del PO en la Casa de Gobierno. Asimismo expresó su solidaridad con Catalina Guagnini, quien tiene una dilatada trayectoria en la lucha política y en defensa de los derechos humanos. Llamó a respetar en forma irrestricta las libertades democráticas.

PRESOS DEL PEN

En junio 20, la APDH se dirigió por carta al ex ministro del Interior Juan Carlos Pugliese para reclamar por los presos a disposición del Poder Ejecutivo. La misiva, suscripta entre otros por Alfredo Bravo, Graciela Fernández Meijide y Rosa Pantaleón, solicitó: la publicación de los nombres de los detenidos, sus datos personales, las razones aducidas para detenerlos, el lugar de alojamiento y autorización a miembros de la Asamblea Permanente para visitarlos.

UN MILITAR SECTARIO

En junio 22, mediante comunicado de prensa, la APDH denunció que el coronel Seinfeld, en medio de una situación socioeconómica angustante para las grandes mayorías, defiende exclusivos intereses sectoriales, *"demostrando estar a espaldas del pueblo"*.



LA PAZ EN RIO NEGRO

Desde el 25 de abril hasta el 28 de mayo se realizó en Rio Negro la muestra *La paz en el mundo y la memoria de los pueblos*, organizada por la APDH y a la que adhirió varias entidades regionales y provinciales. La exposición —consistente en fotografías y afiches alusivos a las violaciones a la Declaración Universal de los Derechos Humanos— recorrió las localidades de Viedma, Conesa, General Roca, Cipolletti, Jacobacci y Bariloche. Entre los visitantes, destacó la prensa local, sobresalieron los estudiantes secundarios y representantes gremiales y políticos.



CARTAS

ABOGADOS

Agradazgo la deferencia de remitir a este Colegio Público

de Abogados de la Capital Federal la revista *Derechos Humanos* de la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos.

nos. Asimismo pongo en su conocimiento que ha sido incorporada a la biblioteca de esta entidad

Juan Carlos Pratesi
Secretario general

MAESTROS

He recibido para incorporar a la Biblioteca Nacional de Maestros, que tengo el honor de dirigir, y para su distribución ante los

múltiples requerimientos de bibliotecas del país, el material que consta de periódicos profusamente ilustrados y de alto contenido así como revistas, *Talleres de vida* de Práctica de la Educación y el proyecto *APDH Educación por los Derechos Humanos* 2ª edición 1987. En nombre de la Biblioteca y en el mío propio agradezco muy especialmente la generosa donación de tan importante material.

René de Del Castillo
Directora

**Todas las mañanas
en su kiosco.**



**La realidad
tal cual es,
para que
la conclusión
sea suya.**

Página/12
el país a diario

El diario sin desperdicio.



EDICIONES EN VHS PAL - NTSC

EFFECTOS, TITULADO Y ANIMACION
CON COMPUTADORA

ESCUELA DE FORMACION
TECNICA EN TV - VIDEO

ESTUDIO PROPIO
VIDEO FILMACIONES

PROYECCIONES A PANTALLA
GIGANTE Y CON TELEVISORES

Billinghamst 1189, 2º piso
Horario: 14 a 20 horas
Tel. 963-2277

Casilla de correo 85. Sucursal 13. 1413 Buenos Aires